



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**ESTÉTICA COTIDIANA EN LA CLASE DE
CIENCIAS SOCIALES: CUATRO RITORNELOS
PARA DEVELAR LO BELLO EN LA PRÁCTICA
PEDAGÓGICA**

Autora

Geraldine Correa Hernández

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2023



Estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales: cuatro ritornelos para develar lo bello en la práctica pedagógica

Geraldine Correa Hernández

Trabajo de grado presentado para optar al título de:
Licenciada en Ciencias Sociales

Asesor

César Augusto Rivillas Molina, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Ciencias Sociales
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Correa Hernández, 2023)
Referencia	Correa Hernández, G. (2023). <i>Estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales: cuatro ritornelos para develar lo bello en la práctica pedagógica</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia.
Estilo APA 7 (2020)	



Financiador: Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas – CIEP

Correctora de estilo y normas APA: Luisa Fernanda Arroyave Ferreiro



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cártul Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

DEDICATORIA

A mi hijo Miguel Ángel;
por iluminar cada rincón de mi existencia desde hace 6 años, por su amor incondicional que me alienta en los momentos de oscuridad y duda, por su alegría contagiosa que ha impregnado este trasegar con momentos de felicidad, por su compañía, paciencia y comprensión durante las largas horas que pasé investigando, planeando y escribiendo, a menudo a expensas de nuestro tiempo juntos.

A mi madre Gloria Correa y a mi abuela Aracelly Hernández;
por creer en mí, por su sacrificio, por ayudarme a hacer realidad este sueño que me acompaña desde la infancia, por su amor incondicional que me ha dado la fuerza para perseverar en este viaje académico y personal.

A mi abuelo Julio Correa, que me acompaña con su espíritu;
por su determinación incansable, por enseñarme el amor a estudiar y el valor de la honestidad, por su cariño constante durante tantos años, por llenar mi infancia de relatos míticos y fantásticos. Su influencia aún perdura en mí y cada logro que alcance será un tributo a su legado.

A mi madrina Melva Martínez;
por mostrarme el poder y la fuerza de la bondad, por enseñarme que nunca debo renunciar a mis sueños, por hacer las veces de mi ángel guardián, por procurar siempre mi bienestar, por enseñarme a través de su nobleza. Su memoria perdura en mi corazón.

AGRADECIMIENTOS

A mis estudiantes de octavo de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, en especial a Miguel Ángel Herrera Fonseca;
por sus aportes singulares, por sus creaciones brillantes que le dieron cuerpo a esta investigación, por abrirme las puertas de su mundo, por hacer de la clase de Ciencias Sociales un lugar de
bien-estar y un refugio en medio del caos del mundo exterior.

Al maestro y asesor César Augusto Rivillas Molina;
por su disposición, paciencia y acompañamiento constante, especialmente cuando el camino se tornaba confuso, por mostrarme el mundo de la cartografía y guiarme en él, por contagiarme con su mentalidad positiva, por su ejemplo y rigurosidad académica, por creer en mí, por enseñarme a creer y defender la escuela pública.

A la maestra y coordinadora de la Licenciatura Beatriz Henao Vanegas;
por su entrega y dedicación a la Licenciatura en Ciencias Sociales, por su calidez humana y su capacidad de escucha, por sus consejos que me incitaron a pensarme como maestra, pero sobre todo como ser humano, por su apoyo incondicional y por enseñarme a defender la educación pública.

A las maestras y maestros de la Licenciatura en Ciencias Sociales, en especial a Nubia Astrid Sánchez Vásquez y a César Augusto Naranjo Franco;
por guiarme en mis primeros pasos como maestra de Ciencias Sociales, por ayudarme en mi formación constante como maestra, por contagiarme su amor por la enseñanza, por su ejemplo de disciplina, rigurosidad y respeto, por ser luz de esperanza.

A la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia;
por ser el espacio donde mi pasión por la enseñanza se forjó, porque hizo de mi tránsito por la UdeA una experiencia invaluable, por permitirme devenir como maestra de Ciencias Sociales y por ayudarme a creer en un mundo mejor.

CONTENIDO

Índice de pinturas surrealistas	6
Resumen	7
RITORNELO UNO	10
Preludio para una investigación cartográfica sin fin	10
Acontecimientos rizomáticos para tejer un planteamiento de problema	12
Trazos para mapear un panorama de antecedentes	16
Líneas rizomáticas del encuentro entre la cartógrafa y el marco teórico.....	21
Líneas de un diseño metodológico cartográfico que potencia la vida	29
RITORNELO DOS	45
Re-currencias sonoras en el registro léxico de la clase de Ciencias Sociales.....	45
Re-sonanzas en la clase de Ciencias Sociales.....	47
Libertades metafóricas en la clase de Ciencias Sociales	50
Historias entrelazadas: cicatrices que resuenan en la clase de Ciencias Sociales.....	53
Convivencia: ritornelo que teje un territorio seguro en la clase de Ciencias Sociales	56
RITORNELO TRES	61
Trazos de estilo y resistencia en el registro icónico de la clase de Ciencias Sociales	61
Dibujos: fuerzas creativas en la clase de Ciencias Sociales	63
El vestuario: una forma de resistir con estilo en la clase de Ciencias Sociales	67
La clase de Ciencias Sociales es el hogar aesthetic	73
RITORNELO CUATRO	79
Reflejos poéticos: lo bello en la clase de Ciencias Sociales.....	79
En la quietud de mi escritorio: planeación de una clase en Ciencias Sociales	80
Ser y enseñar: el desarrollo de una clase en Ciencias Sociales	82
Aprehender y crear: cierre de una clase en Ciencias Sociales	83
Reflexiones y procesos: evaluación de una clase en Ciencias Sociales.....	84
Consideraciones finales	86
Referencias bibliográficas.....	89
Referencias de registros prácticos y metodológicos.....	94
Anexos.....	96

Índice de pinturas surrealistas

Pintura 1. Fragmento 1 de la obra “Rizoma de encuentros y desencuentros” de Lina Dávila Galeano	9
Pintura 2. Fragmento 2 de la obra “Rizoma de encuentros y desencuentros” de Lina Dávila Galeano	44
Pintura 3. Fragmento 3 de la obra “Rizoma de encuentros y desencuentros” de Lina Dávila Galeano	60
Pintura 4. Fragmento 4 de la obra “Rizoma de encuentros y desencuentros” de Lina Dávila Galeano	78
Pintura 5. Rizoma de encuentros y desencuentros de Lina Dávila Galeano	85

Resumen

La presente investigación cartográfica da cuenta del agenciamiento entre la estética de lo cotidiano y las fuerzas derivadas de la experimentación con el registro léxico y el registro icónico en la clase de Ciencias Sociales. Se problematiza en torno a de qué manera emerge la estética de lo cotidiano entre lo que se dice y lo que se ve en el aula a partir de una apuesta estético-sensible. El estudio se ubica en el enfoque poscualitativo y en el paradigma posestructuralista, desde los cuales se asume la cartografía como una forma de investigar para producir conocimiento con aquello que emerge en las clases de Ciencias Sociales.

Esta cartografía da lugar a cuatro ritornelos: en el ritornelo uno, se da cuenta del desacomodo de la maestra a la luz de tres acontecimientos que ayudaron a tejer el movimiento del planteamiento del problema, los objetivos, los antecedentes, los referentes teóricos, la metodología y las consideraciones éticas. En el ritornelo dos, se teje el registro léxico en el marco de las re-sonanzas, las libertades metafóricas, las historias y la convivencia en la clase de Ciencias Sociales. En el ritornelo tres, se describe el registro icónico a partir del estilo en los dibujos, el vestuario y la escenografía. Finalmente, en el ritornelo cuatro, se agencia lo bello a través de las anáforas para dar cuenta de la estrecha relación que tiene la poesía con las Ciencias Sociales.

Palabras clave: Estética cotidiana, enseñanza de las Ciencias Sociales, registro léxico, registro icónico, cartografía.

Abstract

The present cartographic research gives an account of the agency between the aesthetics of the everyday and the forces derived from the experimentation with the lexical register and the iconic register in the Social Sciences class. It discusses how everyday aesthetics emerge between what is said and what is seen in the classroom from an aesthetic - sensitive perspective. The study is located in the postqualitative approach and in the poststructuralist paradigm, from which cartography is assumed as a way of investigating, to produce knowledge with what emerges in Social Studies classes.

This cartography gives rise to four ritornellos: in ritornello one, teacher's discomfort is shown in the light of three events that helped to weave the movement of the problem statement, objectives, research background, theoretical references, methodology and ethical considerations. In ritornello two, the lexical register is woven within the framework of the Re-sonances, metaphorical freedoms, histories, and coexistence in the Social Sciences class. In ritornello three, the iconic register is described from the style in the drawings, costumes, and scenery. Finally, in ritornello four, the beautiful is brought about through anaphora to account for the close relationship that poetry has with the Social Studies.

Keywords: Everyday aesthetics, teaching of Social Sciences, lexical register, iconic register, cartography.



RITORNELO UNO

Preludio para una investigación cartográfica sin fin

Invitación al lector

Le invito a abrir las primeras páginas de mi investigación y a caminar a mi lado por este sendero de tensiones y renunciaciones, que dan cuenta de los cimientos que se entrelazaron para dar lugar y cuerpo a lo que hoy es la estética de lo cotidiano en la clase de Ciencias Sociales.

Originalmente, me debatí entre diferentes intereses: primero fue el concepto de experiencia estética, el cual se presentó en algunos intentos por arañar el objeto de investigación. Después, este camino se llenó de desafíos, las dudas se arremolinaron en mi mente y entre ellas estaba el interés por la relación maestro-estudiante. Sin embargo, dicha relación se convirtió en una de las renunciaciones, al igual lo fue la experiencia estética y la poética de lo cotidiano. De hecho, esta última, en algún momento se llegó a perfilar como objeto de investigación. En suma, el objeto por el cual me decanté guarda la potencia de lo bello que se prefigura en lo cotidiano; de esta manera emergió la pregunta por la estética de lo cotidiano en la clase de Ciencias Sociales.

Así, usted encontrará cuatro capítulos que se convierten en ritornelos, en el sentido de patrones que se repiten en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales. Allí, emergen elementos reiterativos a raíz de la experimentación de las fuerzas sobre lo que se dice y se ve en la clase. De hecho, al advertir repeticiones en términos de la música, las metáforas y las anáforas es posible vislumbrar cómo estos ritmos pueden generar un sentido de territorialidad y seguridad para los estudiantes.

Así, en el primer ritornelo, le invito a desentrañar los acontecimientos que me enfrentaron cara a cara con mi propia sensibilidad y, por lo tanto, forjaron el camino inicial para tejer y guiar el movimiento que le dio forma a mi investigación de la mano de los objetivos, antecedentes, referentes teóricos, metodología y consideraciones éticas. En el segundo ritornelo, le invito a embarcarse en un viaje donde se teje el registro léxico a través de lo sonoro y las palabras que resuenan en la mente y en los corazones, tanto de la maestra como

de los estudiantes, para dar forma al vasto mundo de la clase de Ciencias Sociales como un refugio.

En el tercer ritornelo, le invito a disfrutar de la descripción que se hace del registro icónico. Allí, cada ilustración, manera de vestir y de disponer la escenografía, captura el estilo de los estudiantes; por eso, permita que sus ojos se maravillen y su creatividad vuele alto mientras observa cómo lo común se convierte en algo extraordinario. Finalmente, en el cuarto ritornelo, le invito a sumergirse en lo bello que tienen los diferentes momentos de la clase de Ciencias Sociales, a través de la poesía en forma de anáforas; las cuales, con fortuna, perdurarán en sus pensamientos mucho después de que haya vuelto a la realidad.

Este viaje no solo es una invitación al universo de la clase de Ciencias Sociales, sino también una invitación para que usted, como espectador-lector, encuentre la belleza en lo cotidiano que le rodea.

Acontecimientos rizomáticos para tejer un planteamiento de problema

Un acontecimiento es aquello que hace parte de la experiencia, no es algo planeado o premeditado; en cambio, surge de lo inédito, de lo inesperado. En términos de Deleuze (1998), podría entenderse como una línea de fuga, ya que permite el desacomodo y la movilización; se encuentra en los intersticios de las líneas rígidas de lo cotidiano. Así mismo, es “un acontecimiento es un movimiento no histórico, singular, una línea de fuga que desterritorializa para reterritorializar nuevamente” (Deleuze, 1998, citado por Esperón, 2014, pp. 291). En ese orden de ideas, es posible añadir que, en el intercambio con los otros, puede darse un acontecimiento que implica el ensamblaje rizomático compuesto de la heterogeneidad en la cual se establecen los estudiantes. Bajo este contexto y a la luz de las prácticas finales de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, específicamente en el marco de la línea de investigación Didáctica de las Ciencias Sociales - Estéticas de la enseñanza, tuve tres *acontecimientos* que lograron “desacomodarme”.

El primero se dio en clase, a partir de las historias de algunos y algunas estudiantes, quienes a través de la actividad “Cicatrices”¹ develaron sus sentimientos e historias en torno a su vida cotidiana, como la ausencia de un padre que está en la cárcel; el fallecimiento de un padre y un hermano; el abandono de una madre drogadicta, el rechazo de un padre que ha sido consumido por la droga y la ambición; un cuerpo que siente la angustia al ser producto de una violación; y la incertidumbre constante al no tener claro si su madre realmente quería tenerla.

El segundo acontecimiento se dio por fuera del aula, específicamente en la culminación del evento “Talentos Alzatistas”, el cual se tejió a partir de dibujos, pinturas y fotografías por parte de algunos estudiantes de la institución, quienes se atrevieron a mostrar y compartir sus talentos. Al respecto, podemos decir que hubo una obra en particular que no solo me cautivó, sino que también me asombró, se trata de un pastiche realizado por una estudiante, quien recreó la obra pictórica *Los amantes* de René Magritte, con la ayuda de su

¹ La actividad “Cicatrices”, es un ejercicio de lectura, conversación y escritura creativa, donde se pretende cartografiar las historias que emergen de las huellas y cicatrices que han dejado objetos, personas y situaciones en la piel de los estudiantes.

madre y su padrastro, quienes fueron sus modelos. En este punto, es menester advertir que el pastiche no sólo me llamó la atención porque Magritte es uno de mis pintores surrealistas favoritos, sino porque esta obra –pastiche– se realizó de una manera poco convencional –con el cuerpo– y adicional a ello, me embargó la incertidumbre por saber si la estudiante lo hizo conociendo la historia que hay detrás de la obra original.

El tercer acontecimiento se dio durante la clase de Ciencias Sociales, específicamente mientras realizaba un proceso de autoevaluación con los estudiantes del grado 8D, teniendo en cuenta que la gran mayoría no me estaban entregando los trabajos, fue así como opté por sugerir que realizaran críticas constructivas con relación a la materia. En este caso, es factible decir que lo más interesante, y por lo cual sentí gran simpatía, fue precisamente escuchar las palabras en “defensa” de un estudiante, quien manifestó su agrado conmigo y las actividades; él concluyó su intervención diciendo “lo que pasa es que uno no valora lo que tiene en el momento y la verdad a mí sí me gustaría que usted me acompañara el día de mi graduación”.

En este punto, es imprescindible abrir un paréntesis para contextualizar un poco: no solo sentí simpatía por el hecho de esa defensa en sí misma, sino también porque fue precisamente este estudiante quien el primer día de clase, mientras estaba parada al frente presentándome, optó por desafiarme, pues se paró de su puesto y mientras escuchaba música con sus audífonos, se retiró del aula mientras caminaba y bailaba. De esta manera, podemos reconocer cómo el estudiante pasó de desafiarme, no participar en clase y comportarse como un “niño rey”, a defenderme y a interesarse por lo que se tejía en el aula.

Es así como a partir de estos acontecimientos que me desacomodaron y me movilizaron, opté por hacer unas lecturas, con el fin de tratar de conceptualizar eso que me estaba pasando y lo primero que encontré fue el concepto de experiencia estética de Cardona (2015), entendida como:

La experiencia estética es profundamente intensificada sin apelar a lo extraordinario –rompimiento de la rutina o del ritmo vital, aturdimiento momentáneo y acogedor–, sino al instante que puede brindar cierta disposición formal, un cuadro, una construcción poética, una película, en un entramado relacional de objetos, actos, ideas, instituciones, que con-forman la vida diaria de las personas. (p. 15)

En este sentido, la experiencia estética es aquello que nos afecta y a la vez hace parte de lo cotidiano; es decir, la realidad afecta siempre, independientemente de que se trate de arte o no. En otras palabras, la realidad es *per se* estética en tanto nos afecta y permite la apertura de nuevas travesías con relación a la transformación y la reflexión. Sin embargo, este concepto me ayudó a crear un puente con la estética cotidiana, entendiendo esta según Melchionne (2017) como “las rutinas cotidianas recurrentes que son accesibles a muchos, pero no necesariamente llevadas a cabo por todo el mundo” (pp. 178–179). Al respecto, Mandoki (2001) añade que “está relacionada con la multiplicidad de actividades estéticas con las que constituimos diariamente nuestra vida cotidiana y la mirada estética que les damos” (p. 129).

En concordancia con lo anterior, es menester precisar que no todos los acontecimientos afectan a todas las personas y es precisamente allí donde se sustentan los tres acontecimientos que me afectaron –cicatrices, pastiche, defensa del estudiante– en tanto que fueron estos y no otros los acontecimientos que lograron desacomodarme, al hacer parte de las rutinas cotidianas recurrentes de la escuela. En ese orden de ideas, es importante resaltar que, además de reconocer que es posible leer estos acontecimientos en clave o como sinónimo de estética de lo cotidiano, ofreceré pistas para vislumbrar de qué manera emerge la estética de lo cotidiano en mi práctica pedagógica teniendo en cuenta que pretendo emprender una práctica pedagógica apoyada en la didáctica performativa de Luz Elena Gallo (2017).

De igual modo, conviene aclarar que, como maestra cartógrafa, realizaré mi práctica a través de la experimentación de metodologías singulares. En efecto, debo construir, inventar y reinventar mis propias travesías en la medida en que establezco relaciones con el territorio estético cotidiano de la investigación. Estas se pueden contextualizar a través del fragmento del poema de Antonio Machado “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”. De esta manera, las travesías se entenderán como aquellos modos o caminos que permiten vislumbrar las irregularidades y rupturas presentes en las clases de Ciencias Sociales y en otros espacios alternativos.

En esta medida, pretendo fusionar mi práctica pedagógica como maestra de Ciencias Sociales con los registros léxico e icónico de la dimensión retórica de Mandoki (2001). Allí,

la autora menciona que el registro léxico está relacionado con la prosaica al hablar y al escribir en conversaciones cotidianas y el registro icónico se refiere a la manera en que nos presentamos en la vida cotidiana, como el estilo, la textura, el color, la forma y las imágenes. Es así como el primer registro se vincula con aquello que está en medio de la clase, las palabras o frases espontáneas de los estudiantes, y lo que emerge en el tránsito entre una explicación y la actividad autónoma por parte de los estudiantes. El segundo registro, por su parte, se relaciona con los objetos, las imágenes, la cultura material asociada a las Ciencias Sociales y, por supuesto, los productos que ellos hacen.

De esta manera, pretendo hilar lo bello en mi práctica pedagógica con el apoyo de Stendhal (1955), quien menciona que “la belleza no es nunca otra cosa que una promesa de felicidad” (p. 474). Por ello, considero importante construir una mirada sensible frente al entorno para ver el potencial que tiene lo bello en el aula y en el mundo. En suma, a la luz de esta línea se teje la siguiente **pregunta de investigación**: ¿De qué manera emerge la estética de lo cotidiano en los registros léxico e icónico de la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales con los estudiantes del grado 8D y 8-1 de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, entre el año 2022 y 2023?

Objetivos

Objetivo general

Cartografiar la estética de lo cotidiano que emerge en los registros léxico e icónico de la clase de Ciencias Sociales en dos grupos de octavo de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, a través de herramientas conceptuales y metodológicas del pensamiento estético deleuziano, con el fin de agenciar lo bello en la práctica pedagógica de la maestra.

Objetivos específicos

- Tejer el registro léxico de la estética de lo cotidiano que emerge en la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales, con el grado 8D y 8-1 de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

- Describir el registro icónico de la estética de lo cotidiano que emerge en la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales, con el grado 8D y 8-1 de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.
- Agenciar² lo bello en la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales.

Trazos para mapear un panorama de antecedentes

Al indagar las travesías que se han recorrido en torno a la estética de lo cotidiano procedentes del campo Didáctico y Pedagógico, encuentro un panorama de antecedentes bajo la mirada de otros investigadores(as), quienes han dejado huellas o pistas con relación a esta construcción. A la luz de este movimiento, es menester advertir que asumo mi investigación como una experimentación y como un cuerpo (maestra, objeto, experimentación) que se encuentra entre una estética de lo cotidiano y unos estudiantes diversos, en tanto son compuestos por relaciones infinitas, lo que a su vez suscita que emerjan nuevos intereses e interrogantes.

Este trasegar que conlleva una mirada hacia atrás, sirve para crear un mapa de cosas dadas –investigaciones– y capturar las fuerzas e ideas; las cuales son agrupadas, finalmente, en virtud de sus fuerzas. De esta manera, agencié tres categorías que giran en torno al contexto donde fue realizada la investigación: la primera es “*contexto global*” y considera tres textos de Valencia (España); la segunda es “*contexto latinoamericano*” y revisa tres textos: dos de Chile y uno de Venezuela; y, finalmente, en la tercera categoría “*contexto colombiano*”, se estudian cinco textos, cuatro de Medellín y uno de Bogotá.

1. Contexto global

La presente categoría reconoce la estética cotidiana como un factor que “educa” o afecta diversos ámbitos como contextos, preferencias, indiferencias, percepciones y relaciones de

² Según Deleuze (1996). Un agenciamiento es una multiplicidad, se trata de un colectivo en términos de lo social, que comporta muchos términos heterogéneos, y que establece uniones, relaciones entre ellos, a través de edades, de sexos y de reinos. Y es allí donde fluye el deseo... En ese sentido, cada vez que alguien dice: «Deseo esto», eso quiere decir que está construyendo un agenciamiento.

los estudiantes. Todo ello permeado por las sensaciones y representaciones que suscita la estética del entorno escolar cotidiano.

Propuestas para mejorar la estética cotidiana del entorno escolar, del autor Errázuris (2014), es un artículo donde se proponen algunas orientaciones, criterios y sugerencias para mejorar la calidad estética de los ambientes escolares, específicamente de las imágenes visuales en salas de clase de educación primaria. Según el autor, existe la necesidad de abordar el tema para contribuir a crear espacios educativos estéticamente más consistentes y sustentables con el fin de desarrollar una mayor sensibilidad en el ámbito escolar, teniendo en cuenta que lo que está en juego es cómo la estética cotidiana “educa”, afecta y/o determina la imagen que construimos y proyectamos de la institución escolar, la cual se transforma en un referente de representación y configuración de su propia identidad.

Preferencias estéticas en los recorridos escolares: dibujos que dan voz, de la autora Amparo Alonso-Sanz (2018), es una propuesta que hace parte de la investigación “Estudio de la calidad estética de tres centros educativos” donde, a partir de la estética cotidiana, se estudian las preferencias de escolares (6 y 12 años de edad) de 3 colegios de Alicante (España), en relación con el entorno educativo. A través de la Investigación Basada en las Artes Visuales, les interesa recoger la percepción estética del alumnado, la forma en que se relacionan con su espacio educativo y con los elementos que lo constituyen desde la corporeidad, específicamente con sus formas de moverse y circular por el colegio en relación con sus preferencias, desprecios e indiferencias estéticas.

Los colores, formas y manchas de la escuela desde la experiencia estética cotidiana, de las autoras Alonso-Sanz y Zariquiey (2018), es una investigación que forma parte del proyecto “Estudio de la calidad estética de tres centros educativos valencianos” y nos aproxima a la figura del aprendiz que se encuentra en la escuela apreciando su entorno desde la experiencia estética cotidiana y la figura del docente que genera un diálogo crítico con este entorno. En relación con los vínculos identitarios que se establecen con el centro educativo; se pretenden identificar las emociones asociadas a este contexto, para así recoger los factores determinantes de la calidad estética escolar desde el punto de vista discente.

Como puede verse, las investigaciones que componen esta categoría comparten una idea donde la experiencia estética de los estudiantes y la forma en que se relacionan con el

entorno escolar, cobran gran relevancia a la hora de tomar consciencia y transformar los ambientes educativos, no sólo con una atmosfera pedagógica más coherente, sino también que pueda contribuir a desarrollar una mayor sensibilidad estética en el ámbito escolar.

2. Contexto latinoamericano

Las investigaciones que componen la presente categoría no solo develan la estética cotidiana en entornos escolares, sino que también plantean preguntas fundamentales sobre cómo esta influye en la experiencia educativa y cómo puede ser aprovechada para crear ambientes enriquecedores y significativos para todos los involucrados en el proceso educativo.

El (f)actor invisible estética cotidiana y cultura visual en espacios escolares, del autor Errázuriz (2015), es un gran aporte creado bajo la mirada, la sensibilidad y la experiencia de este autor. A través de las imágenes de uso didáctico y los elementos visuales del entorno educativo, esta investigación permite reflexionar en torno a la complejidad que supone generar espacios estéticamente consistentes, por lo cual se manifiesta la necesidad de reflexionar en torno a cómo los entornos escolares desde sus carencias y potencialidades pueden favorecer una educación de calidad y, por ende, contribuir a un mayor desarrollo personal, social y cultural de los estudiantes.

Hacia Una Pedagogía de la Cotidianidad en la Educación Inicial, de la autora Linares Baeza (2021), es una investigación que se orienta a la necesidad de formular y promover una pedagogía de la cotidianidad en la educación inicial, donde se parte de la experiencia, el diálogo y la convivencia que viven maestros y estudiantes para focalizar los intereses, inclinaciones y necesidades de estos como elemento clave de la acción pedagógica. De este modo, se experimenta como una aventura cotidiana donde predomina la afectividad, la alteridad y el diálogo para que esta se convierta en factor de cambio.

Estéticas cotidianas escolares: desde lo que se ve hacia cómo se siente la escuela, de los autores Marini et al. (2018), es un artículo que plantea la relevancia educativa de las estéticas cotidianas escolares, para lo cual se presenta la noción de matriz escolar, en tanto criterio de organización de la sensibilidad de los entornos escolares y, a su vez, noción de cultura visual escolar, describiendo imágenes que dan cuenta de la relación entre lo visual y

la visualidad. Finalmente, se explora la convergencia entre algunos elementos del clima escolar, la estética cotidiana y la cultura visual, problematizando la relación entre lo que se ve y lo que se siente en la escuela.

En el cruce de estas investigaciones, se devela una narrativa importante sobre la educación y la experiencia cotidiana en las aulas. Allí, se comparte la convicción de que la estética cotidiana en los entornos escolares es más que una mera cuestión visual; es un lenguaje complejo y sutil que se traduce en emociones, interacciones y aprendizajes significativos.

3. Contexto colombiano

La presente categoría aborda diversas perspectivas donde no sólo se reconoce la estética cotidiana como un componente esencial en nuestras vidas, sino que también muestra cómo esta se entrelaza con la educación, la cultura, la experiencia humana y la sociedad en su conjunto.

Escenarios de la estética cotidiana: indagación para el estado de la cuestión, de los autores Pérez y González (2013), es un artículo que presenta el estado de la cuestión del concepto de estética cotidiana. El trabajo da cuenta de las diversas categorías y perspectivas teóricas que sustentan las aproximaciones a la vida diaria en su dimensión estética. Adicionalmente, se indican los diversos escenarios culturales en los cuales la estética cotidiana ha sido objeto de estudio con el interés de configurar una estética cotidiana a partir de la literatura en cuanto hermenéutica como filosofía de vida, de modo que los lectores establezcan vínculos que conduzcan a la producción de una mirada que permita reconocer y comprender estéticamente la vida diaria.

Constitución de la experiencia estética de lo cotidiano en los discursos de la educación física del siglo XIX en Medellín, de los autores Pulido et al. (2008), es un estudio que pretende saber cómo los discursos de la educación física hacen parte de la formación de una experiencia estética de lo cotidiano orientada a la educación de los sujetos y a la relación entre ellos. Allí, se valen de la retórica de Mandoki para el estudio del intercambio estético

que se genera en el ámbito escolar, desde los discursos de la educación física en términos de experiencia sensible.

La cotidianidad como efecto en la didáctica del proceso aprendizaje - enseñanza en la educación superior, de la autora Vacca Blanco (2011), es un ejercicio investigativo donde la maestra se preocupa por captar el interés y la atención de sus alumnos y, en ese sentido, pretende contextualizar la dinámica del proceso educativo y llevarlo a las actividades diarias de los estudiantes; es decir, pretende despertar curiosidad por el tema que se va a tratar. Esto lo hace, por ejemplo, demostrándoles la utilidad de los conocimientos o destrezas que se pretende que adquieran; los cuales, de una u otra forma, tienen que ver o se relacionan con la cotidianidad de cada uno que conservan el fin productivo del proceso de aprendizaje.

La enseñanza de las ciencias sociales desde y para la vida, del autor Mejía García (2006), es un trabajo de grado donde el maestro habla en torno a la necesidad de elaborar e implementar un Plan de Área y una Didáctica de las Ciencias Sociales que estén encaminados a generar pensamiento crítico reflexivo y que tengan como referente el entorno y la cotidianidad de los estudiantes de la Institución Educativa Creadores de Futuro Establecimiento Blanquizal. Todo ello tiene el fin de generar una enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales que trasciendan los límites de la escuela y que, a su vez, transformen la cotidianidad que, para este caso, está plagada de carencias sociales y afectivas.

Industrias culturales y estética: un rastreo sobre su posible relación, del autor Arango Lopera (2014), es un artículo que surge en el seno de la investigación “Estética cotidiana y literatura”, la cual pretende abordar la lectura literaria desde la perspectiva de la estética cotidiana en el contexto de la formación de estudiantes de Comunicación y Lenguajes Audiovisuales; es decir, la formación de profesionales que van a generar y gestionar contenidos en las industrias culturales. Allí, el teórico adscribe una visión de lo estético donde lo agradable no solo se usa como señuelo, pues queda entre líneas la idea de que la sociedad de consumo está configurada en clave estética porque difícilmente se podría tener una visión de lo estético como un asunto profundamente vital.

Como puede verse, estas investigaciones son diversas en su tono. Por un lado, vemos cómo la literatura se convierte en una hermenéutica de la vida diaria que proporciona una mirada que va más allá de lo superficial. Por otro lado, se muestra cómo la educación física y la didáctica

en la educación superior se transforman en oportunidades para infundir un sentido estético en las experiencias educativas. Desde otra perspectiva, se ilustra cómo la enseñanza de las ciencias sociales puede trascender los límites de la escuela, transformando la cotidianidad de los estudiantes marcada por carencias sociales y afectivas. Finalmente, se cuestiona nuestra relación con las industrias culturales y cómo la estética se convierte en una fuerza invisible, pero poderosa en la configuración de nuestra sociedad de consumo.

Líneas rizomáticas del encuentro entre la cartógrafa y el marco teórico

Acercarse a este horizonte de cuerpos teóricos implica una mirada hacia adelante con relación a las cosas –teóricas o no³– que, al identificarlas, pasaron por mi cuerpo y me afectaron. De esta manera, es importante mencionar que esta investigación cartográfica no pretende dar cuenta de la realidad –como si se tratara de verdades absolutas– sino que desea producir discurso con la realidad –pensamiento estético deleuziano– (Farina, 2005). Es así como los referentes que se presentarán a continuación, por una parte, no sirven para interpretar resultados, sino para experimentar y producir nuevos relatos y, por otra parte, se trata de un encuentro rizomático debido a que el agenciamiento de los autores y los conceptos se puede dar durante todo el proceso –incluso al final– para abrir nuevas posibilidades.

1. Estética de lo cotidiano

Obra: Definición de estética cotidiana. **Autor:** Kevin Melchionne (2017)

Obra: Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I. **Autora:** Katya Mandoki (2005)

Kevin Melchionne es un artista y académico que estudió pintura y filosofía en París y quien ha escrito sobre la estética. De hecho, al ingresar al posgrado en filosofía en la Universidad de Stony Brook en Long Island escribió su disertación sobre la estética de la vida cotidiana –objeto que le es de gran interés–. Debido a la aparente confusión del término, se ha preocupado por dar una construcción cuidadosa en torno a la conceptualización y la

³ Las fuentes que componen el marco teórico o referencial no tienen que ser exclusivamente teóricas, si se tiene en cuenta que aquello que le da voz al movimiento en mi deseo y me sirve para componer y expresar nuevos sentidos puede ser variado: teórico, poético, artístico, didáctico, científico o filosófico. Rolnik (2005).

delimitación de las actividades que hacen parte de la estética cotidiana y, al respecto, añade que el objetivo de la actividad estética cotidiana es el bienestar.

Katya Mandoki es una teórica del arte, estudiosa de la filosofía, artista experimental, escritora mexicana y pionera en la investigación respecto a la estética cotidiana o prosaica en América Latina; su propuesta se considera como la de mayor influencia en el mundo academicista hispanoamericano. En este trasegar, la autora se aleja de las teorías estéticas tradicionales, pues considera que relegan o desdeñan estéticamente a todo aquello que no sea arte; por ello, explora de qué manera la dimensión estética también concierne a los fenómenos cotidianos que permean la vida diaria.

La subcategoría de estética de lo cotidiano ha generado gran controversia debido a la imprecisión de su definición y categorización, situación que a su vez despliega un horizonte interesante y llamativo en términos investigativos. De esta manera, es importante tejer una definición que funja como un puente para mapear las actividades que hacen parte de ella y que están relacionadas con la práctica pedagógica como maestra de Ciencias Sociales. Por esta razón, me apoyó en Melchionne (2017), quien manifiesta que:

Representa una manera particular de que la estética exista por fuera de las formas convencionales de la expresión artística. La estética cotidiana concierne a nuestras rutinas cotidianas recurrentes [...] Es generalizada y accesible a muchos, pero no necesariamente llevada a cabo por todo el mundo [...] Se define más por el proceso que por el producto, en ese sentido es necesario fijarnos en la función que cumple el objeto en la vida diaria. [...] la representatividad y convencionalidad de las actividades cotidianas impulsan y dan forma a lo estético de las mismas [...] En tal sentido, las prácticas que al mismo tiempo gozan de las condiciones estética y cotidiana son: el alimento, la indumentaria, la vivienda, la convivencia y los recorridos por fuera de la casa. (pp. 168-182)

En concordancia con lo anterior, resulta esencial aclarar que los objetos comunes en la vida diaria no hacen parte de la estética cotidiana por el simple hecho de ser ordinarios, incluso no es obligatorio que estas prácticas tengan rasgos estéticos rutinariamente. En cambio, lo esencial reside en cómo se desarrollan y la mirada estética que los acompaña. Bajo esta premisa, en la vida cotidiana casi todas las personas comen, se visten, socializan, hacen

recorridos por la calle y viven en algún lugar. Por ejemplo: las comidas son preparadas y servidas considerando sus características estéticas; el vestuario se combina con una intencionalidad estética y expresiva –gustos, estilos o preferencias–; los espacios que habitamos, tendemos a mantenerlos organizados e higiénicos; las relaciones sociales que establecemos tienen una dimensión estética en tanto saludamos o contamos historias de manera cotidiana y al salir a la calle diseñamos recorridos estratégicos. Adicionalmente, con el fin de nutrir más esta definición, decidí complementarla con Mandoki (2005), quien menciona:

La prosaica es una mirada estética a la vida cotidiana [...] trata de la forma en que está configurada para cautivar o sojuzgar [...] de la manera en que se realizan las actividades y desde la cual operan para generar efectos sensibles en las interacciones sociales y con el entorno [...] la prosaica se ocupa de las condiciones sensibles con que se teje el “mundo de la vida” [...] La mirada de la Prosaica produce una imagen estética de la vida cotidiana del mismo modo que, para Bajtín (1990, 13-92), la mirada del otro produce la imagen estética de una persona con relación a un horizonte y la mirada del autor al personaje en el contexto narrativo. El artista objetiva estéticamente una mirada sensible a la vida a través de su obra como el hombre común objetiva una mirada estética a la vida a través de su forma de vivirla. La Prosaica, por tanto, recrea estéticamente a la vida como la Poética recrea estéticamente a la Prosaica. (pp. 114–129)

De acuerdo con lo anterior, es importante tener en cuenta que la estética cotidiana se ocupa de la percepción de colores, olores y sonidos que están presentes en nuestra ropa, en nuestra alimentación, en los tránsitos por fuera de la casa, entre otras actividades que impliquen una dimensión sensible. Por esta razón, se habla de una mirada estética a la vida a través de la manera en que se vive.

Finalmente, como maestra cartógrafa, considero que la estética cotidiana a la luz de la práctica pedagógica, puede contribuir de manera significativa en la experimentación de la sensibilidad como un modo de conocer en la escuela, en la cual tanto los estudiantes como los maestros generen encuentros. De este modo, la voz de quienes viven la escuela se puede manifestar a través de colores, objetos y sonidos, ya que con ello se avizoran nuevos

sentimientos, emociones y pensamientos compartidos que luego construyen y deconstruyen aprendizajes.

2. Registros léxico e icónico

Obra: Análisis paralelo en la poética y la prosaica; un modelo de la estética aplicada.

Autora: Katya Mandoki (2001)

Obra: Prácticas estéticas e identidades sociales. Prosaica II. ***Autora:*** Katya Mandoki (2006)

Las obras de Mandoki (2001; 2006) defienden la idea de que todos los individuos tenemos el potencial de la enunciación e interpretación estética, ya que estamos inmersos en negociaciones culturales y sociales en la vida cotidiana. Así, la autora asocia esta actividad de enunciación e interpretación que ejercemos con las estrategias estéticas en tanto el enunciante pretende generar efectos sensibles de credibilidad, poder, cariño, integración, entre otros, y el receptor tiene la posibilidad de aceptar, negociar o declinar estas intenciones.

Es así como en el intercambio de estas estrategias emerge la dimensión retórica, entendida como un medio de persuasión –mover y conmover– cotidiana que se realiza tanto a través de las expresiones verbales como del cuerpo, los objetos, los sonidos, los espacios y las imágenes, a pesar de no tratarse de una actividad consciente. La dimensión retórica desde la cual se estudia la estética cotidiana o prosaica y bajo la cual se configura la sensibilidad estética de una persona en el contexto familiar, escolar, político, entre otros, está compuesta por cuatro⁴ registros. De estos, me voy a concentrar en dos: el registro léxico y el icónico.

2.1. Registro léxico

El registro léxico hace referencia tanto a la forma en que se ejerce el discurso –sonido de la voz o imagen en el texto– como al repertorio, en términos de qué tipo de lenguaje se utiliza y con qué estilo y actitud se enuncia. Es decir, se refiere a los lenguajes o jergas que ponen en práctica las personas y **concentra su atención en lo verbal**, teniendo en cuenta que hablar

⁴ Según Mandoki (2006), la retórica está constituida por cuatro canales de intercambios de enunciados estéticos: el registro léxico, el somático, el acústico y el icónico o escópico. (p. 23)

también implica el cerebro, la lengua, los pulmones, el sonido, las imágenes mentales con las que se construye la idea y los rasgos que caracterizan la escritura de cada persona. Es así como según Mandoki (2001), el registro léxico es entendido como la:

“función estética del lenguaje” que se caracteriza por el cuidado sobre la forma en que se presenta un mensaje verbal para el efecto estético que produce en la recepción [...] Todos practicamos la léxica prosaica al hablar y escribir en conversaciones cotidianas, sean familiares, amistosas o profesionales, ya que nos establece normas y estilos de intercambio oral o escrito. (pp. 18–19)

De este modo, es menester precisar que no basta con el hecho de emitir la información, sino que cobra importancia la producción de una sensación, la creación de una atmósfera o la producción de efectos sensibles que connoten la realidad. Asimismo, el registro léxico está constituido por idiomas, argots, géneros y estilos discursivos o personales en tanto se habla o se escribe, y sus efectos están indiscutiblemente relacionados con la estética cotidiana a través del lenguaje cotidiano, escolar, familiar, político, amoroso, etc.

En suma, mi práctica pedagógica como maestra cartógrafa está permeada por lo léxico y esto se evidencia desde los acontecimientos nombrados en el planteamiento del problema: “actividad cicatrices”, con los trabajos escritos, la socialización, la “defensa del estudiante”, con el uso de las palabras, la actitud o performance que el estudiante tomó y, por supuesto, en ambos casos, el efecto sensible que suscitó, no sólo en los(as) compañeros(as) sino también en mí. De hecho, este registro también se evidencia en las reflexiones que se hacen en medio de la clase, algunas pueden estar relacionadas con los contenidos curriculares y otras pueden ser dirigidas a la convivencia o a las dificultades que se presentan.

2.2. Registro icónico

El registro icónico o escópico está compuesto por elementos visuales, espaciales, escenográficos y objetuales como el vestuario y la utilería, los cuales tienen la intención de lograr efectos sensibles. Al respecto, Mandoki (2001) señala que este:

abarca los artefactos y ambientaciones como medios para expresar, así como para apreciar, configuraciones estéticas [...] En la prosaica tenemos al vestuario,

accesorios, utilería, maquillaje, escenografía y decoración de espacios domésticos. La manera en que nos presentamos en la vida cotidiana, el estilo, composición, textura, color, forma y volumen con los que revestimos nuestra persona son instancias de este registro. La combinación de elementos, la adecuación y selección de los lugares que, a manera casi escenográfica elegimos para ciertas situaciones o ambientaciones, son todos recursos de la icónica prosaica [...] Los espacios urbanos como [...] las escuelas [...] están diseñados para producir efectos particulares que convengan a la imagen que se pretenda inducir. (p. 20)

En este sentido, el registro icónico también abarca otros elementos como la imagen del cuerpo en términos visuales –no gestuales–, la decoración de un espacio y los utensilios de la vida cotidiana. De esta manera, los cuerpos estudiantes y maestra no sólo se manifiestan como imagen por sus modos de vestir y presentarse, sino que fungen como un medio de comunicación estética cotidiana, el cual produce efectos de apreciación o desagrado ante otros. La decoración de un espacio como la escuela en general o el aula en particular está permeada por elementos estratégicos: la elección del estilo, la disposición de los objetos, los colores usados, entre otros. Estos en su conjunto crean un puente para formular las siguientes preguntas: ¿qué se pretende decir a través de los objetos?, ¿qué imagen se produce? ¿cómo se organiza? ¿qué objetos, colores o accesorios se van a escoger?

En últimas, el registro icónico corresponde a los acontecimientos del planteamiento de problema, en tanto lo icónico se puede advertir en el pastiche –creaciones de los estudiantes–. Sin embargo, no se justifica solo por esta razón, sino que mi práctica pedagógica está permeada por imágenes, espacios y objetos relacionados a las Ciencias Sociales que quizá escapan a la mirada, o se han “normalizado”, lo cual implica estar al “asecho” para ver lo que emerge en el encuentro con los cuerpos y así experimentar este registro a la luz de la estética de lo cotidiano.

3. Práctica pedagógica

Obra: Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico

Autor: Víctor Díaz Quero (2006)

El concepto de práctica pedagógica establece una relación con lo que dice (Eliot, 1997) al indicar que no podemos limitarnos únicamente a emplear conocimientos producidos por otros, sino que como maestros(as) tenemos la posibilidad de componer nuevos saberes a partir de un proceso reflexivo que se da a la luz de la experiencia tejida en las aulas y en otros espacios. Allí, emergen nuevos interrogantes donde no existen verdades absolutas, sino que se trata de algo cambiante que ayuda a fortalecer nuestra práctica, si se tiene en cuenta que en el día a día nos encontraremos con una multiplicidad de situaciones singulares. En ese sentido, según Díaz Quero (2006), la práctica pedagógica se trata de:

La actividad diaria que desarrollamos en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de nuestros alumnos. Esta tiene varios componentes que es necesario examinar: a) los docentes, b) el currículo, c) los alumnos, y d) el proceso formativo. (p. 4)

En este contexto, lo que se plantea en el párrafo anterior hace referencia a que el concepto de práctica pedagógica abordado por Díaz Quero (2006) está asociado a la emergencia de nuevas maneras de concebir los espacios formativos, como aulas de clase, laboratorios, patios, restaurantes y en general aquellos espacios –otros– donde convergen símbolos y significados en torno al currículo oficial y al currículo oculto. En estos espacios es precisamente donde interactuamos con los estudiantes y en los que se hacen explícitos aquellos asuntos que están determinados por las interacciones, sensibilidades, experiencias, sentimientos, encuentros y desencuentros, entre otros elementos que convergen de manera rizomática.

En síntesis, se trata de trascender la enseñanza para investigar desde la práctica pedagógica propia aquellos acontecimientos –lo que se ve y se dice– que afectan la vida educativa. Es así como resulta posible transformar las prácticas pedagógicas, en tanto se parta de la incertidumbre y se generen los espacios necesarios para reflexionar, teniendo en cuenta que la reflexión constituye un componente determinante al ser un proceso de reconstrucción

de la propia experiencia, donde se pone en evidencia la sensibilidad en función de la estética cotidiana.

4. Lo Bello en la práctica pedagógica

Obra: La belleza como promesse du bonheur. Algunas notas sobre su origen en Stendhal

Autor: Esteban Alejandro Juárez (2013)

Marie-Henri Beyle, más conocido por su seudónimo literario “Stendhal” es un novelista y ensayista francés, viajero desventurado, de fina sensibilidad e inquieto por infortunadas pasiones amorosas. Además, es frecuente asociarlo a una afamada definición de belleza. Su primera obra publicada bajo este seudónimo fue *Roma, Nápoles y Florencia*; en este libro plasma algunos estudios académicos y otros recuerdos personales. Allí, aparece su aserción con relación a la belleza en tanto Stendhal (1955) menciona que, tal como mencioné en líneas anteriores, “la belleza no es nunca otra cosa que una promesa de felicidad” (p. 474).

De este modo, en dicha noción de belleza se entrelazan tres momentos significativos a la luz de la cristalización del amor. Estos momentos son denominados por el autor como erótico-sensual, crítico-negativo y utópico⁵. En este caso, voy a centrar mi atención en el erótico-sensual que está asociado al proceso de cristalización, el cual se refiere a un instante en la experiencia del amor donde, a la luz de las singularidades del objeto deseado, se descubren nuevos detalles deslumbrantes; los cuales, a su vez, provocan que el sujeto contemple nuevos goces y descubrimientos. Así, la belleza es definida por la satisfacción de los impulsos del amor-pasión⁶, en tanto los detalles que antes pasaban por inadvertidos, ahora pasan a desbordar el goce y la percepción del sujeto; de esta manera, el objeto se vuelve bello.

En esta línea de sentido, la estética de lo cotidiano en la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales crea un puente para construir o performar una mirada sensible

⁵ Según Juárez (2013) El **crítico-negativo** refiere por una parte a que la belleza en Stendhal se opone a una concepción que liga lo bello a la contemplación desinteresada por parte del espectador y por otra parte, esta definición aparece como contraimagen de la alienación creciente de la subjetividad burguesa. El **utópico** remite a un mundo en el cual la felicidad sensible puede ser plenamente gozada. (p. 145).

⁶ En el libro *Del amor*, Stendhal (1822) distingue otros tres tipos de amores: el amor-gusto, el amor-físico y el amor-vanidad.

frente al entorno y así ver lo bello que emerge tanto en el aula como en el mundo. Por ello, el hecho de mirar lo cotidiano desde el punto de vista estético, se justifica en tanto puede generar disfrute, placer, displacer, intensificación de las sensaciones y, a su vez, puede transformar la vida. Todo esto se sostiene teniendo en cuenta que, la belleza al inscribirse en lo real, tiene el potencial para romper con el sentido instituido de la vida cotidiana; es decir, permite crear un horizonte de posibilidades cualitativamente diferente de lo que pasa, en este caso, en el fondo de la práctica pedagógica.

En resumen, resulta fundamental estar atenta a los acontecimientos cotidianos que emergen tanto en el aula como por fuera de ella. Por esta razón, me apoyaré en la escritura, entendida como una operación sobre la propia sensibilidad con la intención de describir, mapear y así agenciar lo bello en mi práctica pedagógica.

Líneas de un diseño metodológico cartográfico que potencia la vida

1. Enfoque

El enfoque bajo el cual se experimenta esta investigación es el *poscualitativo*, teniendo en cuenta que tengo un gran interés por dar apertura a la imaginación; la cual, como investigadora cartógrafa de la estética de lo cotidiano a la luz de la enseñanza de las Ciencias Sociales, me implica asumir que no existen caminos prefijados ni hipótesis iniciales que se pretendan corroborar o falsear. Al respecto, Hernández y Benavente (2019) afirman que:

el propósito de esta corriente de propuestas –en el caso de que podamos hablar de propósitos– es celebrar las diferencias metodológicas y la complejidad de la investigación cualitativa y abogar por una mayor apertura, imaginación y toma de riesgos, especialmente para llevar a cabo una investigación que se base en las “post-teorías”. (p. 26)

Ahora bien, desde la perspectiva poscualitativa, es preciso construir, en términos metodológicos, unas guías o pautas que provoquen y estimulen la imaginación e impliquen tomar riesgos, lo que a su vez se traduce en cuestionar o poner en tela de juicio la “realidad”. Bajo esta perspectiva, esta investigación, por una parte, pretende tejerse desde una mirada

que no se estanque en la reproducción o en la homogeneización; es decir, que sea productiva. Por otra parte, permite investigar lo que no se puede prever –tampoco existe un interés en hacerlo–; pues se trata de experimentar lo desconocido y producir conocimiento con aquello que emerge. Por estas razones, los resultados fungen como el mapeo de las fuerzas que se desencadenan a la luz de esta nueva experiencia.

Bajo este panorama, Hernández y Benavente (2019) plantean que “cuando las metodologías son consideradas como inmanentes, cambiantes y transformadoras (Deleuze y Guattari, 1991/1993) –y portadoras de elementos desconocidos e imprevistos–, las prácticas de investigación parecen acercar a los académicos a la apertura y la imaginación” (p. 27). En suma, el enfoque poscualitativo implica un movimiento en el que yo, como maestra cartógrafa, asumo una ética y una postura en la cual los estudiantes no existen como entidades fijas ni permanentes, sino que ellos y ellas son diversos, en tanto están interactuando constantemente y son permeados tanto por el contexto como por las relaciones.

En ese orden de ideas, los estudiantes nunca son estables ni iguales y, por esta razón, la maestra cartógrafa se convierte en investigadora de rizomas que se deja sorprender por aquello que emerge en el fluir de su investigación; y, precisamente allí, debe prestar particular atención a lo diverso y a lo emergente en su trasegar o, en palabras de Deleuze, a las líneas de fuga⁷.

2. Paradigma

El paradigma bajo el cual se asume esta investigación es el *postestructuralismo*, específicamente desde la perspectiva de Deleuze (2004). En este sentido, no se investiga o se pregunta a la luz del ¿qué es?, ya que este tipo de interrogantes resultan estériles y condenados al fracaso. Del mismo modo, tampoco se busca comprender, explicar ni “interpretar”, puesto que estas palabras son contradictorias y equívocas si se tiene en cuenta que para el autor nada es signifiante. En cambio, la lógica de Deleuze invita a experimentar;

⁷ Según Restrepo (2018), las líneas de fuga son entendidas como movimientos de desterritorialización, que provocan rupturas en el rizoma las cuales se originan en su interior, es decir, abren paso a otra normalidad y por lo tanto están más en el plano de la sensación, de lo que se nombra por primera vez, en los planos de la creación.

por ello, es atravesada por los acontecimientos como sinónimos de singularidad, movimiento y exceso.

Precisamente, tal como afirma Vaskes (2008), se trata de una lógica que “no se apoya en los sujetos sino en los predicados, en el verbo, o sea en las relaciones y acciones que pasan a través de los sujetos. Lo importante es lo que pasa, lo que atraviesa, lo que cambia” (p. 253). Desde estas miradas, la estética de lo cotidiano en la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales pretende experimentar la creación, la diversidad, la multiplicidad, los acontecimientos que pasan entre los sujetos, lo léxico y lo icónico para pensar en términos de la incertidumbre y lo diferente, quienes se escapan a cualquier representación.

Ahora bien, mi papel como maestra cartógrafa consiste en provocar nuevas formas de sentir, captar las intensidades y describir la realidad a la luz del rizoma, pues como menciona Vaskes (2008) su interés es “mostrar lo inmostrable, para describir las máquinas deseantes como experimentación y afirmación de la multiplicidad y de la diferencia” (p. 260). Es así como el rizoma permite que cualquier conexión en la estética de lo cotidiano sea posible, el cual está sujeto a las líneas de fuga que emergen entre los estudiantes y funge como “el instrumento para trazar mapas en condiciones del desorden, caos, irregularidad, azar, etc.” (p. 266). En suma, el modelo rizomático me permite, en tanto maestra, describir la realidad.

3. Pistas metodológicas

La práctica investigativa, en términos metodológicos, se encuentra enmarcada en la cartografía. A continuación, se plantea un desarrollo conceptual en clave de Deleuze a partir del cual se pretende hacer claridad en torno a este concepto en tanto la cartografía ha de entenderse como una forma de leer el mundo, pero también de investigar, acercarse a la realidad y describir las líneas que la componen; en este caso, a la luz de la estética de lo cotidiano en mi práctica pedagógica como maestra de Ciencias Sociales. Para esta aproximación, se aborda el concepto desde Da Costa (2019), para quien

la cartografía exige del investigador posturas singulares. **No recolecta datos, los produce.** No juzga, él coloca en pregunta las fuerzas que piden juicio. La cartografía se ocupa de planos en movimiento, de campos que están en continuo movimiento, en la medida en que el investigador se mueve. Cartografiar exige como condición primordial estar implicado en el propio movimiento de investigación. La suciedad es esa mezcla necesaria. (p. 5)

Ahora bien, la cartografía está presente en esta investigación teniendo en cuenta que no se pregunta por el qué de las cosas, sino que, desde Deleuze, siempre se hace la invitación a experimentar, provocar y poner pistas que funjan como puntos de intersección donde se dé paso a la creación en términos investigativos. De esta manera, si bien la presente investigación se arriesga por un camino de encuentro que es la cartografía implícita en la filosofía de Deleuze y Guattari, no se opta por un camino lineal y predeterminado a seguir con unos objetivos y propósitos previos, donde, de antemano, se tenga claridad hacia dónde se va. En cambio, como plantea Moreira de Oliveira y Alves (2012), busca acercarse a la cartografía como “una figura sinuosa, que se adapta a los accidentes del terreno, una figura de rodeo [...] de exploración [...] La cartografía desterritorializa, extraña y potencia los sistemas de pensamiento” (p. 163).

En ese orden de ideas, los objetos de investigación en la cartografía se escapan porque no se trata de algo fijo ni susceptible de ser representado; por el contrario, se trata de unos procesos y movimientos de des-territorialización⁸ que se dan a la luz de las múltiples conexiones que permiten trazar las fuerzas. En palabras de Deleuze “lo que le importa a una cartografía es lo que puede tener un objeto de investigación en términos de atributos, componentes, “¿qué puede hacer un cuerpo?” (citado en Moreira de Oliveira y Alves, 2012, p. 87). De esta manera, es posible advertir que la cartografía pretende saber qué herramientas puede usar y, a su vez, qué puede construir con ellas. Es decir, se apoya de los objetos para tomar sus fuerzas que, en este caso, permiten tejer y dar sentido a la estética de lo cotidiano.

⁸ “Todo rizoma comprende líneas de segmentariedad según las cuales está estratificado, territorializado, organizado, significado, atribuido, etc.; pero también líneas de desterritorialización según las cuales se escapa sin cesar” (Deleuze, 2004, p. 15).

De este modo, la creación en términos cartográficos da cuenta de que esta se convierte en el origen del método, pues es susceptible de variar con cada persona que lo construye. Por tal razón, no es posible hablar de “un método” como algo totalizante, definido y preestablecido. En estos términos, la creación es un asunto inherente a toda investigación cartográfica, pues “investigar es crear, y crear es problematizar” (Corazza, 2004, p. 27); en otras palabras, se trata de crear o plantear problemas, suscitar diálogos violentos con el pensamiento –desnaturalizar el pensamiento– para movilizarlo y potenciarlo.

Al respecto, Deleuze y Guattari (1996) mencionan que “hacer cartografía es, por tanto, el arte de construir un mapa siempre inacabado, abierto, compuesto de diferentes líneas, “conectable, separable, reversible, susceptible de ser modificado constantemente” (citados en Moreira de Oliveira y Alves, 2012, p. 21). En ese sentido, es posible advertir que en la cartografía solo se marcan caminos y movimientos a través de las líneas, las cuales son infinitas e implican un riesgo, ya que tienden a multiplicarse con cada nueva mirada. En suma, cartografiar implica la experimentación de las líneas de fuerza trazadas en la investigación.

Por otra parte, es preciso resaltar a la luz de Moreira de Oliveira y Alves (2012) que “una cartografía no adopta la lógica de principio y fin; ni comienza con principios, fundamentos, hipótesis; ni termina con las conclusiones, ni con el final, ni con la tesis; o pretende haber agotado el objeto o tema de investigación” (p. 169). De esta forma, no se tienen unos criterios *a priori*, ni se estipula una dirección fija que vaya a seguir la investigación, pues la cartografía se sitúa en el medio, en el “entre” trazo de líneas, donde la postura depende de la cartógrafa, en tanto que se experimenta el pensamiento propio.

Finalmente, conviene resaltar que la cartógrafa no se abstiene de caminar entre intercesores (Deleuze, 2006), ya que estos fungen como los pretextos que le permiten salir al pensamiento de su quietud. En ese sentido, los encuentros están permeados por los movimientos constantes que se adoptan en la medida en que se mapean los trazos de la investigación. Así, el ejercicio de escritura con el cual se le da lugar y se hace la cartografía, puede estar compuesto o entrelazado por elementos teóricos, poéticos y musicales que permiten transitar y viajar en el territorio de investigación sin la pretensión de llegar a un lugar previsto. En síntesis, la cartógrafa escribe en el medio, “entre” a propósito del rizoma;

lo cual le permite mapear las líneas de fuga para abrir caminos que dan paso a la multiplicidad y a lo singular.

4. Técnicas de experimentación⁹

4.1. Travesías estético cotidianas¹⁰

Descripción. Las travesías estético cotidianas son aquellos talleres, modos o caminos que construyo como maestra en la medida en que me relaciono con el territorio de investigación; por ello, son constantemente susceptibles a ser transformadas e incluso, al ser estético cotidianas, implican una mirada sensible a la vida a través de las creaciones o productos que tejen los estudiantes a la luz de la clase de Ciencias Sociales y los contenidos curriculares.

¿Para qué sirve? Estas travesías permiten vincular y experimentar la multiplicidad del registro léxico, icónico y de lo bello cotidiano, al poner como pretexto algunas composiciones estéticas como la poesía, la pintura, la música e incluso los refranes con el fin de capturar las irregularidades que emergen en las clases de Ciencias Sociales.

Forma de experimentación. Aquí planteo, en tanto maestra, una serie de travesías que llevo a algunos encuentros de la clase de Ciencias Sociales. Estas se tejen a la luz de la heterogeneidad, teniendo en cuenta que se potenciarán asuntos sensibles desde lo icónico y lo léxico hasta lo bello cotidiano, pero siempre apoyadas en diversas composiciones estéticas (ver Anexo 1. Compilación de las unidades didácticas grado octavo - Ciencias Sociales).

⁹ El espíritu de estas técnicas está relacionado con las técnicas interactivas, las cuales, según Alfredo (2001) “son dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones”, tal como lo cita Quiroz-Trujillo et al. (2002, p. 49).

¹⁰ El montaje de las técnicas “*Travesías estético cotidianas, Dibujo de sensaciones, Rizo-fanzine y Esquizolibro*” se encuentra en el Anexo 1, específicamente en la unidad didáctica 2: “Convivir: una rutina cotidiana en la escuela” y la concreción de las técnicas -planeaciones- está en la unidad didáctica 3: “Revolucionar el pensamiento: una tarea inaplazable de la escuela.”

4.2. Dibujo de sensaciones¹¹

Descripción. Esta técnica se pregunta por las sensaciones¹² que emergen en los estudiantes a la luz de las composiciones estéticas (literarias, musicales, pictóricas, cinematográficas, etc.) con las que trabajo los contenidos curriculares en Ciencias Sociales.

¿Para qué sirve? El dibujo de sensaciones permite que los estudiantes realicen dibujos que hablen por sí mismos; es decir, que cuenten historias mientras rompen con las representaciones, las significaciones y los calcos, para potenciar lo inédito del registro icónico –productos de los estudiantes–, y así captar las fuerzas invisibles al tiempo que la explosión de sensaciones que tienen los cuerpos en las clases de Ciencias Sociales.

Forma de experimentación. A cada uno de los encuentros de la clase de Ciencias Sociales llevo una serie de composiciones estéticas (canciones, cuentos, poemas, videos) que estén relacionados con el contenido curricular para proponer a los estudiantes, posteriormente, que dibujen a la par en que se vaya leyendo –el poema o el cuento– o reproduciendo –canciones o videos –; es decir, ellos deben dibujar con cierto automatismo –casi sin parar–. Finalmente, realizo un ejercicio de escritura donde describo lo que pasa “entre” los sujetos y los dibujos a partir de las imágenes, como si estas tuvieran una vida propia o autónoma, más allá de la persona que las creó (ver Anexo 1).

4.3. Rizo-fanzine

Descripción. El ensamblaje de esta técnica híbrida consiste en realizar un fanzine –revista para fanáticos–, retomando el concepto de rizoma de Guattari y Deleuze (1994), el cual es descrito como un sistema de relaciones donde cualquier elemento puede incidir en otros elementos de la estructura, ya que se trata de una unidad heterogénea que siempre está

¹¹ La técnica “Dibujo de sensaciones” no puede confundirse con un taller. Si se tiene en cuenta que su espíritu está basado en las técnicas interactivas, es posible afirmar que sólo retoma algunos elementos de los talleres, los cuales deben dar la posibilidad a los estudiantes de que reflexionen, empleen la imaginación y realicen un trabajo creador.

¹² Según Etchegaray (2015), “la sensación no hace referencia a la percepción del sujeto ni está nunca simplemente dada ni se limita a una observación sensible. La sensación es “ser-en-el-mundo, a la vez devengo en la sensación y algo llega por la sensación [...] movimiento que es a la vez subjetivante y objetivante, es decir, que produce sujetos y, a la vez, produce objetos.” (p. 5)

sujeta a las líneas de fuga que apuntan a direcciones nuevas. Se trata, entonces, de un trabajo casi arqueológico.

¿Para qué sirve? Esta técnica permitirá visibilizar lo “invisible”; es decir, hacer visibles aquellos asuntos relacionados con el registro léxico que compone una clase de Ciencias Sociales. En ese sentido, es importante mencionar que, desde la estética de lo cotidiano, trabajar con cuadernos o con frases, palabras o expresiones que emergen y que hacen parte de la cultura léxica de Ciencias Sociales, ya sea en medio de la clase, en el tránsito de una explicación o, incluso, en sus actividades autónomas de creación es justamente lo cotidiano.

Forma de experimentación. En tanto maestra, estimulo a los estudiantes para que realicen un derrotero generoso de palabras, estribillos o expresiones cotidianas que emergen “entre” una clase de Ciencias Sociales. De manera concreta, les preguntaré a los estudiantes ¿cuál es el léxico que compone una clase de Ciencias Sociales? Al respecto, ellos deben elegir las palabras o expresiones cotidianas para posteriormente realizar el “Rizo-fanzine” (ver Anexo 1).

4.4. Esquizolibro

Descripción. Esta técnica da cuenta de un ensamblaje cartográfico, el cual retoma las palabras de Vaskes (2008) con relación al concepto de Deleuze y Guattari del “esquizolibro”. En este, la autora menciona que “lo que ellos buscan en los libros es el modo en que se abre el paso a algo que se escapa a los códigos, o sea, flujos, líneas activas de fuga revolucionaria, líneas de descodificación absoluta que se oponen a cualquier significante” (p. 259). En ese sentido, es importante añadir que el “esquizolibro” no interpreta, sino que actúa en la medida en que experimenta y, de esta manera, se abre paso a la multiplicidad y a la diferencia.

¿Para qué sirve? La técnica del “esquizolibro” sirve para crear nuevas formas de sentir y luchar contra lo homogéneo, para desnaturalizar los consensos, los hábitos, la opinión de la mayoría. En resumen, sirve para captar esas intensidades que son auténticas y diferenciadoras con relación al registro léxico e icónico en las clases de Ciencias Sociales.

Forma de experimentación. El “esquizolibro”, como una técnica de investigación, implica que los estudiantes deben llevar al aula libros relacionados con las Ciencias Sociales; por ejemplo, una novela o un libro de historia o geografía, atlas, o incluso la Constitución Política. Esto con el fin de que ellos creen cosas, pero que no sean significantes sino asignificantes; es decir, los estudiantes deben poner a estos libros a decir “algo” que estos no han dicho explícitamente, pero que está en ellos –al unir ciertas palabras–. Se trata de “crear” y/o descifrar los mensajes ocultos que hay en los libros (ver Anexo 1).

4.5. Diarios pedagógicos: Bitácora de una maestra en fuga¹³

Descripción. Esta técnica permite llevar a cabo un ejercicio cartográfico por mi parte en tanto maestra, donde, según Rodríguez y Echeverri (2004) con el diario pedagógico y “con la escritura, la maestra no sólo recupera su voz, también fortalece el suelo pedagógico para la experimentación e innovación, en un proceso de creación constante” (párr. 8). Estos autores señalan que, a propósito de lo mencionado por Porlán (1997), “el diario pedagógico, es también una posibilidad para la investigación” (párr. 7), ya que permite la configuración de mi práctica reflexiva como maestra, en la cual vivo de múltiples modos, experimento y me autoevalúo.

¿Para qué sirve? El diario pedagógico propicia la recuperación de los acontecimientos y las fugas que emergen, tanto en las clases de Ciencias Sociales como en la escuela. Sin embargo, esta “bitácora de una maestra en fuga” trasciende la narración anecdótica y me posibilita volver sobre las experiencias significativas que me permearon, dándose una transformación de mí misma y, fundamentalmente, de mi práctica.

Forma de experimentación. Como maestra cartógrafa, escribo el diario pedagógico después de cada clase, en ese sentido, registro los acontecimientos que considero más relevantes de lo vivido cotidianamente en el aula de clase. Sin embargo, no dudaré en escribir acontecimientos en términos de lo sensible que se den dentro de la escuela e incluso en el recorrido o tránsito que realizo antes de llegar al “Alzate” o después de salir (ver Anexo 2: *Diarios pedagógicos: Bitácora de una maestra en fuga*).

¹³ La concreción de la técnica *Diarios pedagógicos: Bitácora de una maestra en fuga*, se encuentra en el Anexo 2.

5. Instrumentos de experimentación: ¿De qué manera se leen las líneas de fuerza¹⁴?

A la luz de la intención que tengo por mapear las fuerzas que emergen de las técnicas implementadas, construí los siguientes instrumentos.

5.1. Instrumento de revisión y experimentación para el mapeo de las creaciones de los estudiantes

Este instrumento se diseña para mapear las fuerzas que emergen de las creaciones realizadas por los estudiantes del grado 8D y 8-1 en el marco de las clases de Ciencias Sociales. Dicho instrumento está compuesto por ocho campos o casillas en los que se diligencia la siguiente información (ver Anexo 3):

1. el número de registro,
2. referencia de la fuerza (nombre del estudiante, año y de qué actividad emergió la creación),
3. fragmento (creación del estudiante),
4. descriptores o temáticas (cada descriptor debe tener una línea de fuerza),
5. categorías,
6. objetivo 1 y objetivo 2 (se capturan y se describen las líneas de fuerza a partir de lo que el estudiante expresa a través de su creación, posteriormente se ubica en la casilla que corresponda),
7. fugas (se capturan las líneas de fuga entendidas como variaciones en los modos de ser, sentir, pensar, decir, percibir) y
8. observaciones (ideas, comentarios, intercesores que emergen en el mapeo y despiertan interés en el encuentro con las creaciones de los estudiantes).

5.2. Instrumento de experimentación para el mapeo de los Diarios Pedagógicos

Este instrumento se diseña para mapear las fuerzas que se dejan entrever en los diarios pedagógicos que elaboré en mi encuentro con los estudiantes del grado 8D y 8-1 entre el año

¹⁴ Según Restrepo (2018), “Cada género implica una manera de afrontar la vida; por su parte, las líneas tienen que ver con las seguridades que nos sustentan (líneas duras) y las líneas con las que estas líneas duras se cruzan a cada instante (líneas moleculares), deviniendo unas en otras como un flujo de intensidades; además de los cambios sin vuelta atrás (líneas de fuga) que sacan a relucir toda la potencia (p. 13).

2022 y 2023. El instrumento tiene nueve campos o casillas en los que se diligencia respectivamente (ver Anexo 3):

1. el número de registro,
2. referencia,
3. fecha,
4. fragmento,
5. objetivo 1,
6. objetivo 2,
7. línea de fuga,
8. categoría y
9. observaciones.

Para aplicar el instrumento, inicio por leer mi diario pedagógico e identifico los fragmentos que me llaman la atención (encuentros). Posteriormente, establezco en qué medida estos corresponden al objetivo 1 (registro léxico) o 2 (registro icónico). De esta manera, relleno la casilla con un color según el caso correspondiente: color azul claro para el objetivo 1 y color verde claro para el objetivo 2. De esta forma, al asumir que los fragmentos señalados para cada objetivo son líneas de fuerza en general, capturo los casos en los que considero se podrían advertir líneas de fuga.

6. Plan de experimentación “análisis”¹⁵

Se habla de plan de experimentación y, para ello, se tiene en cuenta que la intención en esta investigación es crear una ética relacional, la cual, en términos de Restrepo (2018), “invita a la experimentación de la vida como un camino para incrementar la parte intensiva que se es, es decir, para tener consciencia de lo que puede el cuerpo y, con ello, presentarse compositivamente a otros cuerpos” (p. 43). En este punto, es importante aclarar que, cuando

¹⁵ Si partimos de que en investigación, el hecho de analizar conlleva a tratar de verificar o falsear una hipótesis, es decir, buscar verdades absolutas, es preciso aclarar que en esta investigación cartográfica y poscualitativa, se habla de **experimentación**, donde no hay verdades absolutas e incluso la investigación se considera inacabada siempre, lo que quiere decir que siempre estará dispuesta a ser transformada.

se habla de la intención de saber de qué es capaz un cuerpo, esta no se entiende como una cuestión moral, sino como una cuestión física, tanto del cuerpo como del alma.

6.1. Líneas

En la presente investigación cartográfica se buscan las líneas. Así, dado que se pretende hacer rizoma con la estética de lo cotidiano, esta experimentación se compone de direcciones cambiantes; es decir, está hecha de líneas. Adicionalmente, es preciso añadir que para Deleuze y Parnet (2004) “esas intensidades que son las líneas, pueden entenderse como acciones en desarrollo actual que se entrecruzan en el sistema de circulación e interfieren unas sobre otras sin ninguna centralidad que las guíe” (citados en Restrepo, 2018, p. 47). Es así como esta investigación se convierte en un viaje de experimentación donde cada línea trazada conlleva a una nueva perspectiva que permite dar forma a nuestro mundo.

En ese sentido, la cartografía siempre mapea territorios (políticos, sentimentales, sociales, físicos). Por ello, si se mapeara un desplazamiento en el territorio, se podrían trazar líneas que van de un punto a otro. Al respecto, Deleuze y Guattari (2010) mencionan que el individuo rizomático no se debe a patrones ni a códigos que permitan clasificarlo y, por tal razón, estos autores proponen “cartografiarlo, dibujarlo en un mapa que refleje sus múltiples y dinámicas conexiones” (citados en Restrepo, 2018, p. 54). De esta manera, cada línea e intersección en la cartografía lleva a una experimentación de la complejidad y la diversidad, tanto del individuo como del mundo que lo rodea.

6.2. Interceso

Un intercesor es aquel que interviene o intercede produciendo un efecto. Según Deleuze (1990), en su libro *Conversaciones 1972 -1990*,

lo esencial son los intercesores. La creación son los intercesores. Sin ellos no hay obra. Pueden ser personas [...] pero también cosas, animales o plantas [...]. Reales o ficticios, animados o inanimados, hay que fabricarse intercesores [...] Yo necesito a

mis intercesores para expresarme, y ellos no podrían llegar a expresarse sin mí: siempre se trabaja en grupo, incluso aunque sea imperceptible. (p. 107)

En concordancia con lo anterior, es posible advertir que la creación se convierte en un acto de colaboración, una danza interminable entre el creador y sus intercesores que pueden manifestarse en cualquier forma imaginable. De este modo, los intercesores no se encuentran de manera consciente, sino que aparecen o proceden por fuera de los lugares en los que comúnmente se mueven los discursos institucionales. Por esta razón, como maestra cartógrafa, encuentro mis intercesores que pueden ser canciones, poemas, películas, música, pinturas, entre otros, partiendo de la premisa de alcanzar el “afuera” para pensar de manera diferente. Por lo tanto, se trata de captar y compartir con el intercesor un movimiento de pensamiento en el cual aparece la creación de una novedad; es decir, a partir de allí se puede llegar a decir algo nuevo en términos de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales.

6.3. Población

Esta investigación cartográfica se experimenta en la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, la cual es de carácter público y se encuentra ubicada en la comuna N° 4 del barrio Aranjuez de la ciudad de Medellín. La institución cuenta con aproximadamente 4550 estudiantes en diferentes niveles: preescolar, básica primaria, secundaria –con 3 medias técnicas– y nocturna. Además, estos niveles educativos se distribuyen en varias sedes o seccionales. De manera específica, los estudiantes con los cuales se teje el movimiento de esta investigación son los que se encuentran en los grados 8D (año 2022) y 8-1 (año 2023) de la educación básica secundaria. Son alrededor de 68 estudiantes –hombres y mujeres– los cuales oscilan entre los 13,14, 15 y 16 años de edad; la mayoría viven en la comuna 4 y muy pocos en la comuna 2 o en otras comunas.

6.4. Momentos

Esta investigación cartográfica busca arriesgarse, crear y experimentar diversas formas de investigar que impliquen construir y re-construir el trazo de líneas, el mapeo de territorios y los movimientos de desterritorialización que impliquen un movimiento al plantear problemas

y suscitar inquietudes. De esta manera, la investigación se experimentará a la luz de los siguientes momentos:

Momento 1. Una investigación cartográfica, se plantea a la luz del riesgo, de la creación y de la experimentación que emerge en el desacomodo de los cuerpos en la práctica pedagógica al propiciar un encuentro con una multiplicidad de acontecimientos. Esto puede implicar, a la vez, un caos en términos de la elección del objeto de investigación y, en consecuencia, también acarrea un movimiento de desterritorialización de mi parte como maestra de Ciencias Sociales y de los estudiantes para volver a territorializar a través de lo que los encuentros nos sugieren.

Momento 2. Como maestra cartógrafa siempre debo estar al acecho con una mirada inquietante, utilizando todos los sentidos que componen el cuerpo para trazar las líneas que le darán origen a las técnicas de investigación. Estas emergen a partir de los acontecimientos y, por supuesto, están permeadas por la multiplicidad de movimientos; lo que quiere decir que se encuentran en constante construcción y reconstrucción.

Momento 3. En este momento de la investigación cartográfica se deja de lado la interpretación y se da paso a la experimentación con los datos producidos en el territorio de investigación. Allí, como cartógrafa, encuentro las líneas de fuerza que me inquietan y me convienen, luego las capturo combinando estos elementos heterogéneos para seguir las líneas de fuga que darán lugar a algo nuevo en términos de la creación.

Momento 4. Al adoptar la escritura intensiva y la triangulación en esta investigación cartográfica, nos sumergimos en un viaje donde las ideas se entrelazan y se expanden mientras se trascienden las limitaciones lingüísticas y nos adentramos en la esencia misma de las cosas. Bajo este panorama, la triangulación implica la intersección de líneas de fuerza, líneas de fuga, intercesores y voz propia para dar lugar a una perspectiva singular en términos de la creación, mientras que, según Prósperi (2020), la lectura intensiva se demora en las intensidades que el texto permite experimentar y, en ese sentido, apunta a las nuevas posibilidades de pensamiento que el texto abre.

7. Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas en la presente investigación están íntimamente relacionadas con la ética como un modo de vida y como una práctica que asumo como maestra cartógrafa, esta me permite reflexionar constantemente sobre la práctica pedagógica, el accionar y la responsabilidad con relación tanto a los derechos de autor como lo referente a los estudiantes –cuerpos implicados en la investigación– en términos de la confidencialidad, el anonimato –ya que se trata de estudiantes menores de edad–, la protección –privacidad de sus datos– e, incluso, asuntos como la pertinencia de las técnicas de experimentación y el manejo de los datos que allí se produzcan (ver Anexo 4. Formato consentimiento informado).



RITORNELO DOS

Re-currencias sonoras en el registro léxico de la clase de Ciencias Sociales

Invitación al lector

Lea el segundo ritornelo como un susurro de hojas en el viento, como un eco que despierta las palabras en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales. Mientras lee la introducción, escuche con atención el compás que se entreteje entre el registro léxico y la canción *Giros* de Fito Páez, esta le llevará por laberintos de emociones que giran y giran mientras abraza la incertidumbre y baila con la melodía de lo desconocido.

Para el acápite de las re-sonanzas, escuche la canción *La maza* de Silvio Rodríguez, la cual resuena en los latidos profundos de los pueblos; por esto, cuando el último acorde se desvanece, el eco de su voz permanece en el aire.

Mientras lee el acápite de las libertades metafóricas, escuche la canción *Rude* de Magic, la cual es un himno a la capacidad de transformar lo cotidiano en algo extraordinario, allí los ritmos cambian y se entrelazan, creando una sinfonía que acompaña este trasegar por el registro léxico de la clase de Ciencias Sociales.

Para el acápite de las historias, le convoco a escuchar la canción *Te invito* de Herencia de Timbiquí, allí los ritmos se despliegan como pinceladas de colores vivos sobre el lienzo y la melodía es un río de tambores y guitarras que fluyen como corrientes vitales.

Finalmente, mientras lee el acápite de la convivencia, le invito a escuchar la canción *Lost on you* de la artista LP, en la cual el ritmo emerge como un latido profundo, como el eco de un corazón que busca respuestas en la vastedad del universo.

Estas canciones serán sus fieles compañeras y harán de la lectura una verdadera danza.

Al emprender la lectura de estas líneas, el lector se embarcará en una travesía por aquello que provocó la experimentación, allí encontrará un agenciamiento entre la estética de lo cotidiano, las fuerzas derivadas de la experimentación con el registro léxico y el ritornelo. Para tejer dicha relación es menester precisar que, en términos generales, el ritornelo se refiere a un patrón repetitivo y melódico en la música o la poesía –una especie de estribillo–. Sin embargo, Deleuze y Guattari (2004), expanden este concepto para abordar cuestiones más amplias de la experiencia humana y la relación con el espacio y el territorio. En ese sentido, el ritornelo aparece particularmente en tanto lo que emergió a la luz del registro léxico de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales sucede como un ritornelo.

De esta manera, es importante advertir que el ritornelo tiene que ver con la música, lo sonoro, lo rítmico, lo territorial, la infancia, lo femenino y, además, con la estética de lo cotidiano y el registro léxico. Dicha relación radica en cómo estos conceptos abordan la forma en que las personas interactuamos con el entorno, nos comunicamos y creamos significado en la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, la estética de lo cotidiano reconoce la belleza en elementos simples y comunes, y los ritornelos pueden ser vistos como puntos específicos donde esta belleza y significado se manifiestan de manera más evidente, tal como menciona Medina (2019) “Mientras cantaba se podía observar cómo se dibujaba su propio paisaje: la melodía empezó siendo blanca, luego verde, después negra. Las formas ondulantes de la música entraron por mis oídos, empecé a dibujar mi propio paisaje” (p. 110). Estos puntos de anclaje en la vida cotidiana son lugares donde la apreciación estética se intensifica, y donde las personas podemos encontrar belleza y significado incluso en lo más común.

Ahora bien, en medio de la travesía por la estética de lo cotidiano y lo que se aventura a explorar esta tesis, emerge un panorama complejo y diverso en el cual el lector descubrirá que, a través de los encuentros en la clase de Ciencias Sociales, hacen rizoma los estribillos, las metáforas, las historias, las canciones y la convivencia. Estos elementos actúan como potencia para dar cuenta del registro léxico de la estética de lo cotidiano que emerge, creando así una multiplicidad de ritornelos que resuenan en la mente y en los corazones tanto de los estudiantes como de la maestra de Ciencias Sociales.

Es así como el lector encuentra un primer punto de llegada a la luz de la música y los estribillos, lugar en el que la clase de Ciencias Sociales suena al coro “qué pena me da” de la canción *Qué pena* de los Hermanos Lebrón (2002). En medio de la travesía, encontrará diversas líneas de fuga construidas a partir de metáforas, en las que según el creador # 2 (2023)¹⁶ “los Derechos Humanos tienen colores”¹⁷. De esta forma, se da lugar a las historias que cuentan los estudiantes de sí mismos, allí se tejen los hilos de sus experiencias y cicatrices, mientras se vinculan con los procesos académicos. En suma, para tejer los hilos de este encuentro, el lector recorrerá los pasos de la convivencia donde se pone en juego la lengua a partir de métodos de enseñanza como el dictado o estrategias como el “ruidómetro”¹⁸, para que el aula sea un lugar de sana convivencia.

Re-sonanzas en la clase de Ciencias Sociales

Las re-sonanzas de esta travesía singular se manifiestan en la clase de Ciencias Sociales por dos vías, la primera se da cuando una experiencia, canción, estribillo u otro estímulo que “resuena” en los estudiantes o la maestra provoca una respuesta emocional significativa que puede generar una sensación de conexión personal o identificación con lo que se está experimentando. La segunda vía, por su parte, está relacionada con las afinidades que se pueden tejer entre la multiplicidad de ideas, los estudiantes y la maestra. Es así como las re-sonanzas en la clase de Ciencias Sociales sugieren una armonía entre las voces, las canciones, los estribillos y los sueños, tanto de los estudiantes como de la maestra, donde lo sonoro es un hilo que guía y teje los encuentros.

Con relación a lo anterior, es importante advertir una actividad relacionada con las bandas sonoras de la clase de Ciencias Sociales, allí se les pregunta a los estudiantes ¿Qué nombre de banda o canción le pondrían a la clase de Ciencias Sociales? Bajo este panorama, emergen respuestas como la del creador # 4 (2023) quien menciona que “la clase de Ciencias

¹⁶ Los nombres de los estudiantes son modificados por respeto a su privacidad y a la ética de la investigación.

¹⁸ La estrategia del “ruidómetro” consiste en escribir en el tablero la palabra “Ruídometro” y cada vez que los estudiantes empiecen a hacer demasiado ruido, a no escuchar a sus compañeros(as) o a la maestra, se trazan rayas en el tablero y cada raya implica rebaja de 0,1 en la nota de la actividad que se realice ese día, pero esa rebaja de nota se hace a nivel grupal.

Sociales suena a *qué pena me da*”, ya que esta canción le recuerda los estribillos de la profe Ruth. Por su parte, el creador # 2 (2023) añade que la clase le “suena a la *Rapsodia húngara 2*”, porque es clásica y le ayuda a concentrarse en los estudios. Es así como, en medio de estas re-sonanzas, los estribillos adquieren un papel fundamental, teniendo en cuenta que las frases pegajosas que quedan arraigadas en la mente de los estudiantes son las que evocan imágenes, emociones y recuerdos.

En concordancia con lo anterior, es posible hablar del paisaje sonoro entendido, desde Cosgrove (2002), como la totalidad de sonidos que componen un entorno particular –naturales y humanos– como la música, las voces y los sonidos de las actividades cotidianas. Este concepto explora de qué manera estos sonidos afectan nuestras experiencias, emociones y las relaciones que establecemos. En ese sentido, el paisaje sonoro reconoce que los sonidos son parte integral de cómo percibimos y experimentamos el mundo que nos rodea, de tal manera que cada uno de estos elementos contribuye a la atmósfera sonora única de un lugar; la cual puede influir en nuestro estado de ánimo, salud y relación con el entorno. Estas situaciones se relacionan con unas líneas que escribo en los diarios pedagógicos “el Alzate me suena a hip hop, a guaracha, a balón suizo rebotar en la cancha, a juventud y a fútbol” (Correa, 2022, p. 22).

En esa misma línea, la creadora # 1 (2023) menciona que relaciona la clase de Ciencias Sociales con la canción “*Maxwell song*, porque me hace feliz y la música me parece bastante alegre, la clase de Ciencias Sociales también me hace feliz”. Al respecto, Deleuze y Guattari, (2004) argumentan que “la música nunca es trágica, la música es alegría” (p. 298). De este modo, la música permite conectarse profundamente con las emociones y los afectos, lo cual le da la capacidad de afectarnos directamente, sin depender de la representación o la narrativa. Por lo tanto, la música es una de las formas de arte más cercanas a la esencia y la energía de la vida misma; en este caso, en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales.

De acuerdo con lo anterior, emergen preguntas como ¿a qué suena la cotidianidad de la clase de Ciencias Sociales?, ¿cuál es el léxico cotidiano en una clase de Ciencias Sociales? En este punto es importante resaltar algunas frases de los diarios pedagógicos donde se enuncia que las palabras y/o muletillas que se expresan de manera cotidiana en esta clase

son: “a la luz de...”, “precisamente”, “¡guarden el celular!”, “el ruidómetro”, “melo”, “somos los mejores”, “¡qué pena me da!”, “el bello durmiente”, “la bella durmiente”, “profe, no entendí”, “Ruthcita” (Correa Hernández, 2023b, pp. 153–154). Este registro léxico da cuenta de una marca territorial e, incluso, de una estructura rítmica y repetitiva –ritornelo– que tanto los estudiantes como las maestras de Ciencias Sociales de la institución hemos tejido para establecer conexiones y para mantener el territorio de la clase.

Dentro de esta perspectiva del ritornelo, resulta importante añadir que, según Deleuze y Guattari (2004), “el motivo del ritornelo pueden ser la angustia, el miedo, la alegría, el amor, el trabajo, la manera de andar, el territorio [...] pero el propio ritornelo es el contenido de la música” (p. 299). De esta manera, los ritornelos son repeticiones que emergen y se entrelazan en diferentes aspectos del registro léxico en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales. Allí, a la luz de la música y las expresiones cotidianas, se une el movimiento de los contenidos curriculares. Así, lo que expresa el creador #6 (2023) referente a que la canción “*Michael X*, habla de la actuación que pasa con el Gobierno de Colombia, República Dominicana y el racismo”, se convierte en un puente para expresar las emociones y patrones recurrentes que encontramos en nuestro día a día.

Por ello, si bien el ritornelo nos reterritorializa en tanto nos regresa a un origen o centro de tranquilidad, la música tiene la capacidad de desterritorializarnos porque quiebra y trasciende la concepción tradicional del lenguaje. Es así como, en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, la música no se adhiere a las reglas rígidas del lenguaje verbal y, por lo tanto, abre nuevas formas de expresión, en la medida que permite manifestar emociones, estados de ánimo y conceptos que pueden ser difíciles de transmitir con palabras. De esta forma, a través de las melodías, se transmiten mensajes políticos y sociales o se abordan cuestiones como la desigualdad, la injusticia y la identidad cultural. Canciones como *¿Quién los mató?* de Hendrix, Nidia Góngora, Alexis Play & Junior Jein o *Imagine* de John Lennon, ejemplifican cómo la música puede catalizar el cambio social y promover la reflexión entre los estudiantes y la maestra de Ciencias Sociales.

Libertades metafóricas en la clase de Ciencias Sociales

Las metáforas, en el contexto del registro léxico de la clase de Ciencias Sociales, trascienden su connotación de figuras retóricas, y pasan a ser formas de expresión que permiten capturar matices y emociones, las cuales a menudo son difíciles de plasmar con una descripción literal. De esta manera, las metáforas funcionan como un ritornelo en tanto al salirse de un territorio limitado de significaciones, en este caso de las formas convencionales del lenguaje, se crea un ritmo, el cual consagra un espacio de seguridad ante el caos exterior. Es así como Mandoki (2006) argumenta que “la esencia de la metáfora es comprender y experimentar una cosa en términos de otra” (p. 275). De esta manera, las metáforas no solo se limitan a la elección de palabras, sino que funcionan como una invitación a explorar y a experimentar; allí los estudiantes se aventuran a mezclar y entrelazar palabras y/o conceptos familiares; por lo tanto, crean conexiones inesperadas y, de paso, construyen la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales.

En concordancia con lo anterior, los estudiantes construyen metáforas a través de la asociación de elementos diversos, allí aluden a lo que quieren nombrar, pero sin nombrarlo; y así crean otra forma de expresión para manifestar matices nuevos sobre lo conocido con relación a los contenidos curriculares. Lo anterior se evidencia en el caso del creador #2 (2023), quien atañe que “los Derechos Humanos tienen colores”¹⁹. Al respecto, Mandoki (2001) resalta: “Por ello la poesía nos resulta tan gozosa, ya que manifiesta una libertad de la que carecemos al comunicarnos por escrito en la vida cotidiana” (p. 19). En este sentido, las metáforas –que hacen parte de la poesía– desbloquean un mundo de libertad en el registro léxico escrito de la clase de Ciencias Sociales, un mundo que a menudo está limitado por reglas y estructuras convencionales.

En ese orden de ideas, a la luz del registro léxico de la clase de Ciencias Sociales, se reconoce que los Derechos Humanos no son sólo palabras, también tienen colores y anhelos que trazan. Así, el rojo es la llama que arde por la libertad y la lucha por los derechos. El blanco es el anhelo de justicia que nunca se apaga. Y el azul es la marea de igualdad y respeto, como un abrazo del viento. Estos colores danzan y se entrelazan mientras crean un arcoíris,

¹⁹ Link dibujo “Los Derechos Humanos tienen colores”: <https://bit.ly/3s3FJRb>

donde cada matiz cuenta una historia única de luchas, triunfos, unión y pasión por un futuro donde todos encuentren su anhelo, un anhelo hacia la paz, el amor y un mundo mejor²⁰ (Correa Hernández, 2023a²¹).

Al respecto, Lakoff y Johnson (1986) argumentan que las metáforas son herramientas fundamentales para la construcción de significado y la estructuración de nuestro pensamiento y experiencia cotidiana. Tal como es el caso del creador # 3 (2023) quien menciona que “el discurso del político está conectado a un monstruo llamado política”²². Ante lo cual propuse una creación fantástica donde

el monstruo Política es una criatura híbrida, con garras afiladas como cuchillas, escamas resplandecientes que reflejan los colores de los políticos quienes la alimentan y una boca enorme llena de lenguas bifurcadas. Su cuerpo estaba formado por una amalgama de palabras huecas, promesas ilusorias y discursos enrevesados. Los políticos, ansiosos por obtener el poder y la influencia que emana del monstruo, suben al atril para pronunciar discursos frente a él. Las palabras fluyen con encanto y astucia, mientras el monstruo Política absorbe cada sílaba, cada matiz de sus intenciones (Correa Hernández, 2023a)²³

Ahora bien, el lenguaje escrito de los estudiantes a la luz de las metáforas, por una parte, puede influir en el tono, las connotaciones y en cómo su mensaje es recibido; por otra parte, puede infundir emociones y sentimientos en situaciones y objetos comunes. Tal como menciona el creador # 5 (2023), “los derechos humanos son las reglas que están, pero no funcionan, y el mapa es una guía de los valientes”. Por ello, al asociar un estado emocional con elementos tangibles, las metáforas crean un vínculo entre lo sensorial y lo emocional, permitiéndonos sentir una conexión más fuerte con lo que nos rodea. Apelando a Farina (2005):

²⁰ Este fragmento se construye a partir de la composición “Los Derechos humanos tienen colores” del creador # 2, en el contexto del tema Derechos Humanos, el cual se puede ver en el Anexo 5. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

²¹ Dado que el *Instrumento de experimentación* se encuentra en formato Excel en la columna de observaciones, estas citas no llevarán número de página a lo largo de este trabajo.

²² Link dibujo “Monstruo política”. <https://bit.ly/403hdfH>

²³ Este fragmento se construye a partir de la composición “Monstruo política” del creador # 3, en el contexto de un dibujo automático, derivado de la lectura de tres poemas con relación a la ideología política.

Las metáforas dan otra densidad, otra velocidad a la escritura, tratan la propia forma de decir lo que la escritura da a ver, tratan las formas de ver lo que le pasa a uno y de darle palabra, tratan las formas de ser sensible de la sensibilidad. (p. 255)

Al construir conexiones que trascienden las estructuras convencionales del pensamiento y del lenguaje, se fabula. En ese sentido, fabular se vincula con la idea de crear narrativas que pueden ser experimentadas y comprendidas de manera única por cada individuo, evitando la uniformidad y la rigidez de los discursos dominantes. De esta manera, las metáforas fabulan, como en el caso del creador # 2 (2023) –estudiante autista y asperger diagnosticado²⁴– quien, al crear su propia ideología política, afirma que “en las reglas de la ideología Leomaná la autoridad son los patos”²⁵. Es así como, el creador # 2, al igual que la protagonista de la película *Temple Grandin* (2010), percibe las cosas de manera diferente y puede ver los detalles que son invisibles para los demás. De manera concreta, en el registro léxico de la Clase de Ciencias Sociales, se habla de la ideología Leomaná

donde la realidad y los sueños se entrelazan...donde la realidad y los sueños se entrelazan: la autoridad, la voz que guía a los demás, no reside en reyes, ni en príncipes, ya que en Leomaná, de manera sin igual, los patos ostentan el mando, el control y el liderazgo inmortal. De plumas suaves y andar elegante, los patos gobiernan con un poder fascinante, sus picos son la pluma y su lengua, el papel; con su sabiduría al frente, imparten el sello e imponen respeto. (Correa Hernández, 2023a)²⁶

En ese orden de ideas, al pensar en un plan para derrotar el sistema, el creador # 2 (2023) menciona que su “‘Plan Cabum’ defiende a los patos”. En este caso, las metáforas son mapas que muestran rutas alternativas para inventar posibilidades y reconfigurar la realidad de la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales. A propósito, Deleuze (1962) reitera que “pensar significaría: descubrir, inventar nuevas posibilidades de vida” (p. 115). En

²⁴ El cuaderno del creador # 2 (2023) está marcado con su nombre, el de su madre, algunos dibujos de dinosaurios; sin embargo, también se plasmaron allí unas características particulares como “Autista, Asperger, asma, alérgico a todo”.

²⁵ Link dibujo “Reglas de la Ideología Leomaná”: <https://bit.ly/3S9VOPN>

²⁶ Este fragmento se construye a partir de la composición “Reglas de la ideología Leomaná” del creador # 2, en el contexto de un fanzine, derivado de la creación de su propia ideología política.

efecto, estas se encuentran intrínsecamente ligadas a la manera en que percibimos y comunicamos la realidad, así como a nuestra propia sensibilidad. En este mismo sentido, y en otra actividad para construir su modelo ideal, el creador # 2 (2023) explica qué es el Liomanismo así: “es una fusión entre el comunismo y el capitalismo”²⁷, allí llama la atención la descripción que él hace del mismo:

El símbolo de los Leomanas es un escudo, junto a una hoja de olivo y una corona. El olivo representa la paz, la corona promete ser un buen establecimiento y el escudo protege a los ciudadanos. Dentro del escudo hay un pato, el cual está encima de una flor, el pato y la flor representan la protección de adultos y niños.

Para recapitular, es importante resaltar el hecho de que el creador # 2 (2023) en actividades relacionadas con la creación de un modelo ideal, la creación de su propia ideología o la creación de un plan para derrotar el sistema²⁸, siempre menciona los patos. De hecho, en reiteradas ocasiones hace sonidos como un pato, lo cual llama la atención porque este es un ritornelo, en tanto es una forma de impedir que el caos –ruido del salón– llegue. Por lo tanto, al hacer sonidos de pato, escribir cosas relacionadas con los patos o al dibujar patos, el estudiante consagra su espacio de seguridad, a la misma vez que resuena de manera única con sus emociones y sensaciones.

Historias entrelazadas: cicatrices que resuenan en la clase de Ciencias Sociales

En el contexto del registro léxico en la clase de Ciencias Sociales, las historias no se limitan a narraciones lineales de hechos históricos o eventos, sino que trascienden las estructuras narrativas y, a su vez, nos permiten dar forma y sentido a nuestra experiencia, en tanto generan conexiones emocionales y simbólicas que enriquecen nuestra relación con el mundo. Estas historias, al tener forma de espiral, funcionan como patrones recurrentes –ritornelos– que nos reterritorializan; es decir, nos conectan nuevamente con ciertos puntos de origen emocionales y experienciales como la infancia. Es así como, en la película *Diarios de calle* (2007), la maestra Hilary Swank hace alusión a que las historias de sus estudiantes son

²⁷ Link descripción “Liomanismo”: <https://bit.ly/46XvyfO>

²⁸ Link dibujo “Plan para derrocar el sistema”: <https://bit.ly/46EofKp>

ventanas hacia sus vidas, sus luchas y sus sueños más profundos. Por lo tanto, cuando se enseña a través de travesías, se potencia la transformación de las prácticas educativas y, al mismo tiempo, se estimula la reflexión, el sentimiento y la creación; es decir, se producen transformaciones en los modos de mirar, pensar y hacer de los estudiantes y, por qué no, de la maestra de Ciencias Sociales.

De esta manera, el registro léxico y las historias se entrelazan con la experiencia. Es decir, se conjugan con lo que los estudiantes cuentan y hablan de sí mismos, tal como se relata en los diarios pedagógicos (Correa Hernández, 2023b), durante la jornada de La escuela abraza la verdad²⁹ donde “una estudiante se aventuró a contar la historia de su madre, la cual fue violada y maltratada física y psicológicamente, ante lo cual, ella enuncia que fue producto de esa violación” (p. 26). En este punto, es preciso advertir una conexión con los estudiantes, la cual se ha tejido, no sólo con las actividades propuestas en la clase de Ciencias Sociales –“cicatrices”–, sino también con las extracurriculares –“la escuela abraza la verdad”–. Estos han sido espacios propicios para tejer la estética de lo cotidiano y, de paso, para vincular sus historias de vida con los procesos académicos.

De esta manera, las historias juegan un papel fundamental en la construcción del sentido y la experiencia estética de lo cotidiano en la clase de Ciencias Sociales, allí los múltiples hilos de acontecimientos coexisten y se cruzan en una red de conexiones. En ese sentido, Tobar Hincapié (2016) señala que “somos territorio afectivo, un diálogo: subjetivo-objetivo. Somos pliegue: un territorio de existencia. Hábitat una forma para devenir sensible” (p. 25). En suma, cada persona es un espacio emocional y afectivo único, donde las experiencias, las emociones y los sentimientos se entrelazan, tal como se manifiesta en unas líneas que escribí en el diario pedagógico:

La curiosidad me ha permitido ver a través de las grietas que hay “entre” las palabras, los gestos y las actitudes de los estudiantes, de los cuales algunos sucumben diariamente ante las cuatro paredes del aula de clase, otros contemplan distraídos el

²⁹ “La escuela abraza la verdad”, fue una actividad e invitación que realizó la Comisión de la Verdad y las Organizaciones de la Sociedad Civil, para abrir un camino de diálogo y reflexión con relación a la implementación del Acuerdo de Paz en 2016. En este caso, el eje de reflexión pedagógica para el grado octavo giró en torno al tema “Mi cuerpo dice la verdad”.

horizonte neutro y algunos otros permiten vislumbrar sobre sus cuerpos, lo melancólico, la resistencia, los intereses, las habilidades y por supuesto los talentos. (Correa Hernández, 2023b, p. 150)

Con relación a lo anterior, conviene resaltar la importancia de un enfoque holístico y el uso de historias como parte del registro léxico en la clase de Ciencias Sociales para proporcionar una comprensión profunda y completa de los estudiantes como seres complejos y multidimensionales. Al respecto, Roth (1970) afirma que:

La observación psicológica exige que yo conozca al joven desde todos sus lados, no solamente como alumno, sino también como niño, como hijo o hija en su casa, como camarada fuera de la escuela, como juventud de hoy, como generación. (p. 4)

Esta visión integral busca capturar la complejidad y la diversidad de las experiencias y roles que un joven desempeña en diferentes áreas de su vida cotidiana. En este sentido, las historias, como parte del registro léxico, proporcionan elementos concretos –personalidad, relaciones, entorno, identidad– que hacen que esta comprensión sea significativa y relevante.

Adicionalmente, en la clase de Ciencias Sociales se presentan fenómenos direccionados hacia la tristeza, en tanto se tejen historias con relación a las cicatrices de los estudiantes. Allí emergen asuntos como la del creador # 7 (2022), quien afirma que “la cicatriz mía fue cuando cogieron a mi papá y lo metieron a la cárcel” o la del creador # 8 (2022) para quien: “la cicatriz que más me ha marcado no es precisamente física, sino del corazón, y fue cuando mataron a mi papá y a mi hermano”. A propósito de estos fenómenos, el poeta Hemingway afirma que: “estamos todos rotos, así es como entra la luz”. Por lo tanto, es necesario reconocer estas cicatrices como parte del registro léxico de la clase de Ciencias Sociales para hilarlas y potenciarlas como un medio de transformación. Apelando a Piedad Bonnet (2011):

No hay cicatriz, por brutal que parezca, que no encierre belleza. Una historia puntual se cuenta en ella, algún dolor. Pero también su fin. Las cicatrices, pues, son las

costuras de la memoria, un remate imperfecto que nos sana dañándonos. La forma que el tiempo encuentra de que nunca olvidemos las heridas.³⁰

Este poema de Piedad Bonnet resuena de manera profunda con las historias de los estudiantes, pues allí se teje un puente entre estas historias y los diarios pedagógicos. Al respecto indico que el creador # 2:

relata que él realiza los quehaceres de la casa y se despacha para el colegio mientras su madre trabaja extensas horas. Añade, que su madre es hipoacúsica, razón por la que ambos se comunican mediante lenguaje de señas (Correa Hernández, 2023b, pp. 10–11)

Con relación a lo anterior, Tobar Hincapié (2016) añade: “somos fragmentos, huellas dejadas en el tiempo en el espacio cotidiano [...] De su encuentro, su flujo, su contacto. Solo queda la marca, la huella efímera, pero latente” (p. 25). Por ello, las historias de los estudiantes son relatos que revelan las marcas de su propia trayectoria, plasmadas no solo en palabras, sino también en emociones y perspectivas que configuran la estética de lo cotidiano de la clase de Ciencias Sociales.

En definitiva, a la luz de la estética de lo cotidiano y el registro léxico de la clase de Ciencias Sociales, algunos cuerpos se reconocen en el silencio tenue de su memoria, a otros quizá los convocan las palabras que vienen en ráfagas al recordar sus historias –experiencias– y lo que les pasa por el cuerpo. Desde lo más íntimo que aflora al son del palpito de sus corazones con relación a su familia, sus amigos, sus amores o desamores, hasta lo más aparentemente trivial, pero que sin lugar a duda está cargado de sentido y significado.

Convivencia: ritornelo que teje un territorio seguro en la clase de Ciencias Sociales

En la estética de lo cotidiano de la clase de Ciencias Sociales existe una preeminencia y fuerza del registro léxico con relación a la convivencia. Allí, las palabras, expresiones y léxico relacionado con la convivencia tienen una función de ritornelo: se repiten particularmente para allanar un territorio seguro entre los estudiantes. Esto se evidencia en

³⁰ Este fragmento fue recuperado de esta página web <https://bit.ly/3rZ9Lpj>

los diarios pedagógicos cuando menciono que encuentro un “letrero pegado en la puerta, hecho con una hoja de cuaderno y un marcador azul que dice “profesor que llegue tarde, no ingresa al aula”” (Correa Hernández, 2023b, p. 86). Al respecto, según Meirieu (1997), “al quebrantar las reglas de funcionamiento de la clase, sea por violencia, por la indiferencia, el alumno pone en peligro la actividad del grupo o absorbe la energía del maestro” (p. 266). Ante este panorama, es importante prestar atención a la elección y uso estratégico de las palabras, ya que la forma en que se presenta un discurso es fundamental para el efecto estético que produce en los estudiantes.

Del mismo modo, en los diarios pedagógicos resalto la “necesidad de poner unas reglas en el aula, para vincular la autoridad con un ejercicio de formación, de cuidado de sí y cuidado del otro, lo cual requiere disciplina” (Correa Hernández, 2023b, p. 93). Estas reglas trascienden la imposición de autoridad, es decir, no se trata de edictos destinados a controlar y limitar, sino que adquieren un papel fundamental en términos de la función del registro léxico en la estética de lo cotidiano de la clase de Ciencias Sociales, el cual le apuesta a la construcción de un ambiente propicio para la formación y la convivencia. Apelando a lo referido por Philippe Meirieu en una entrevista con Vicens Vives (2020):

Hay varios tipos de reglas. Algunas caen bajo la estandarización y se imponen en nombre de la identificación de todos ellos bajo un mismo modelo. Pero hay otras reglas que son normativas, y son necesarias para llevar a cabo una actividad que hemos emprendido juntos. Estas son reglas que protegen lo común de intereses o caprichos particulares, que garantizan la seguridad psicológica y física de las personas. Pueden explicarse e incluso, a veces, ajustarse para que sean más efectivas. La educación debe hacer que los niños descubran y formalicen estas reglas, que incluso puedan ser discutidas con ellos de forma regular. Por lo tanto, la cuestión en educación no es estar a favor o en contra de las restricciones, sino preguntarse, cuando imaginas unas normas, si permitirán que el niño crezca y se sienta más libre. (párr. 9)

Por esta razón, en la clase de Ciencias Sociales se implementa una propuesta de acuerdos a través de la cartelera titulada “El aula, un lugar de sana convivencia”. Allí, el registro léxico cumple su función estética, en tanto busca poner en consideración del grupo y, a su vez, persuadirlo para que el espacio de aprendizaje académico se entrelace con el

desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Sin embargo, para tejer este hilo es importante tener en cuenta las palabras del profesor Merlí Bergeron en la serie *Merlí* (2015), el cual menciona que convivir es un arte que requiere paciencia, empatía y comunicación constante. Dicha concepción del aula contribuye a la estética de lo cotidiano que se teje en la clase de Ciencias Sociales, la cual, mediante el registro léxico, le apuesta al bienestar general de los estudiantes. En virtud de lo anterior, se pretende que ellos interactúen, se relacionen y aprendan a coexistir en medio de sus diferencias y conflictos.

Al respecto, es preciso advertir unas líneas del diario pedagógico: “como los días martes se trata de las dos últimas horas de clase, donde los estudiantes se muestran cansados, con ganas de irse para sus casas y, por ende, son ‘ruidosos’, opté por acudir al dictado” (Correa Hernández, 2023b, pp. 114–115). Frente a estas situaciones donde se intentan quebrantar las reglas de funcionamiento de la clase, no sólo echo mano del registro léxico para tejer un discurso, sino que al calor de los encuentros y de su constante movimiento, experimento algunas estrategias que me ayudan a fomentar la premisa de la sana convivencia, como parte de la estética de lo cotidiano de la clase de Ciencias Sociales. Así, emerge el “Ruidómetro” como una estrategia para controlar el ruido en el aula o en su defecto acudo al dictado. Según Masschelein y Simons (2014), el dictado es

un acontecimiento en el que se comunica el mundo –“un encuentro frontal con el mundo”– y un acontecimiento que estimula el interés. Un dictado también es algo parecido a un juego [...] se pone en juego la lengua y también a los estudiantes. Ellos ocupan una situación inicial –o están en el punto de partida– (“en ese viaje hacia la comprensión”) [...] Un dictado es un puro método de enseñanza. (p. 55)

Con relación a lo anterior, en el registro léxico de la clase de Ciencias Sociales, “se pone en juego la lengua” (Correa Hernández, 2023b, p. 116) para potenciar la interacción y la convivencia entre los estudiantes, creando un ambiente de respeto y bien-estar. Según Melchionne (2017), “aunque no es reducible a ello, el bienestar depende en gran medida de la estética cotidiana” (p. 182). En este sentido, en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, poner en juego la lengua va más allá de transmitir conceptos y contenidos, se trata de utilizar palabras como puentes que conectan los cuerpos estudiantes con nociones de bienestar. En este contexto aparece un asunto por atender: la convivencia en la enseñanza de

la clase de Ciencias Sociales, la cual, si bien se puede resolver de manera didáctica, en este caso se resuelve principalmente de manera pedagógica, permitiéndole a los estudiantes profundizar en el tema de manera significativa.

Por ello, la clase de Ciencias Sociales se advierte como un lugar de sana convivencia, en el cual resulta imprescindible tejer la multiplicidad de sentidos éticos, estéticos y sensibles que lo constituyen. Al tejer estos hilos en la clase, se construye un marco de respeto, tolerancia y empatía, en el cual cada hilo se conecta con los demás, creando una red que sostiene y da forma al espacio de aprendizaje. Asimismo, los ritornelos se manifiestan como rutinas, costumbres, rituales y formas de comunicación que establecen orden y previsibilidad en las relaciones entre los estudiantes y la maestra de Ciencias Sociales.



RITORNELO TRES

Trazos de estilo y resistencia en el registro icónico de la clase de Ciencias Sociales

Invitación al lector

En el tercer ritornelo, le invito a explorar el mundo a través de la mirada de los estudiantes, adentrarse en un universo de imágenes y palabras disruptivas y descubrir de qué manera las experiencias cotidianas se transforman en una fuente inagotable de creatividad y de resistencia. Es así como, en las próximas líneas, se experimentan los límites del lenguaje, mientras se abraza el estilo a la luz del registro icónico de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales.

Bajo este panorama, cada trazo se convierte en un acto de resistencia a la reproducción de la realidad, a la estética dominante y al imperativo de que las cosas valgan por su valor productivo o su utilidad funcional. Por esta razón, le invito a revelar lo extraordinario que se esconde entre las rutinas cotidianas recurrentes en la clase de Ciencias Sociales y a cuestionar ¿qué sucede cuando los estudiantes se convierten en inventores de la cotidianidad?, ¿qué palabras, imágenes y visiones emergen de sus experimentaciones estéticas?

Así, esta experiencia en la clase de Ciencias Sociales, le llevará por un territorio donde las palabras se despliegan en formas inusuales, mientras el estilo da paso a lo singular y, a su vez, funge como táctica de resistencia frente al mundo y a ciertas estéticas dominantes. Por este motivo, le invito a dejarse llevar por el movimiento del registro icónico y del estilo, los cuales se convierten en herramientas de experimentación y medios para cuestionar y resistir al mundo, el cual a menudo tiende a devaluar la importancia de la imaginación, la afirmación personal y lo no productivo. ¡Aventurémonos juntos en este fascinante viaje!

Al avanzar la lectura de estas líneas, a la luz de la estética cotidiana, el lector dará continuidad al movimiento por aquello que emergió entre los encuentros en la clase de Ciencias Sociales, allí encontrará un agenciamiento entre la estética de lo cotidiano, las fuerzas derivadas de la experimentación con el registro icónico y el estilo. Con el fin de aproximarse a dicha relación es imprescindible precisar que, según Michel de Certeau et al. (2010), el estilo es una forma en la cual las personas ejercen su agencia y creatividad dentro de las restricciones de las estructuras culturales y sociales existentes.

En ese sentido, De Certeau et al. (2010) consideran que las personas son consumidoras activas de la cultura y, a través de prácticas cotidianas como caminar, hablar, cocinar y usar productos culturales –la música o la moda–, ejercen su propio estilo. Estas prácticas individuales y aparentemente triviales son formas de resistencia a las estructuras de poder y control impuestas por la sociedad y la cultura. De esta manera, el estilo que se crea en medio de la estética de lo cotidiano de la clase de Ciencias Sociales, se resiste a una estética dominante que performa unos mismos modos de ser, decir, dibujar, vestirse, organizar los espacios y valorar la escuela.

Ahora bien, en medio de este viaje y lo que se aventura a explorar esta tesis, emerge un panorama singular en el cual el lector descubrirá que, en la clase de Ciencias Sociales, la estética cotidiana, el registro icónico y el estilo se amalgaman. De esta manera, los dibujos, el vestuario y la escenografía actúan como fuerza para dar cuenta del registro icónico de la estética cotidiana que emerge, dando paso a diversas expresiones de estilo, formas de relacionarse con el mundo y tácticas de resistencia frente a la estética dominante. En suma, estos elementos permiten dar cuenta de que la estética de la escuela, en general, es pensada como un conjunto de fuerzas *sui generis* que les permite a los estudiantes resistir ante el mundo a través del estilo y la creatividad.

En concordancia con lo anterior, el lector encontrará un primer punto de llegada a la luz de los dibujos y el estilo en la clase de Ciencias Sociales, lugar en el que se liberan las fuerzas creativas se experimentan nuevas realidades y mundos inimaginados. Al continuar el trasegar, el lector encontrará que el vestuario en el registro icónico de la clase de Ciencias Sociales es una forma de expresión y de estilo que trasciende lo puramente estético. De este modo, el lector transita por las líneas de la escenografía, lugar en el que los espacios tienen

una capacidad para afectar a los individuos, dando lugar a una idea de la escuela que, desde su estilo, se resiste a la productividad o la funcionalidad.

Dibujos: fuerzas creativas en la clase de Ciencias Sociales

Los dibujos, en el contexto de la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, trascienden la representación visual o gráfica de los objetos y/o de las figuras, y se entrelazan con el concepto de estilo. En este punto es importante aclarar que el estilo es entendido desde De Certeau (1996) como un conjunto de tácticas creativas y estrategias que las personas emplean para adaptarse, reinterpretar y subvertir las reglas y normativas impuestas por las estructuras de poder. Estos trazos sobre el papel, aparentemente triviales, se transforman en actos de resistencia y afirmación de la individualidad que florecen sin restricciones. De esta manera, el estilo funge como potencia para que los estudiantes exploren, transformen y creen nuevas posibilidades y realidades a través de la creación de imágenes y dibujos, como parte del registro icónico de la clase de Ciencias Sociales.

En consecuencia, los estudiantes trazan líneas, formas y colores para dar lugar a los dibujos que de la mano de la creatividad contienen ideas originales con relación a los contenidos curriculares. Es así como, a la luz del tema de la Revolución Industrial, emerge la travesía que propone la creación de una carátula para la película *Tiempos posmodernos*. A propósito de este contexto, la creadora #1 (2023) crea una carátula, en la cual un hombre con antifaz mira a una mujer semidesnuda a través de una videollamada en tiempos posmodernos. Mientras que el creador #10 (2023) crea una carátula donde hay una máquina/computador que aprovecha los paraísos fiscales para vender drogas en tiempos posmodernos. En ese sentido, resaltar que para Mandoki (2006) “los problemas más graves de la sociedad contemporánea están relacionados a la estética” (p. 144). Dicha relación se sustenta en los contenidos curriculares, en tanto hablan de problemas sociales relevantes como la drogadicción, la pornografía y el racismo.

En ese orden de ideas, desde la perspectiva de Addison (1991/1712), el dibujo es una forma de arte que puede estimular la imaginación del observador. Al apreciar un dibujo, el espectador puede utilizar su imaginación para dar vida a las imágenes representadas en el

papel o lienzo, crear historias y significados detrás de la obra y experimentar un placer estético más profundo a través de la conexión entre el arte y la imaginación. Es así como, a propósito del tema de los Derechos Humanos, se propone la creación de un monstruo o máquina que combata la desigualdad en la actualidad. Allí, la creadora #1 (2023) dibuja “la Desigualdadora”³¹, la cual es un monstruo que desafía las limitaciones de lo que se conoce. Por esta razón, si usted quisiera verla, imagínela como:

Una figura que emerge como un faro de esperanza en un mundo afectado por la sombra de la desigualdad. La reina está vestida con un manto que se teje a partir de los sueños y las aspiraciones de aquellos que han sido marginados. Brillantes gemas adornan su corona, cada una simbolizando una victoria en la batalla contra la injusticia. Sus ojos brillan con la pasión de un corazón que late por la igualdad. La “Desigualdadora” no lucha con espadas ni armaduras, sino con el poder de la equidad y la empatía que son semillas plantadas en los corazones de todas las personas. (Correa Hernández, 2023a)³²

De esta manera, la imaginación y el estilo actúan como potencia para desafiar las percepciones convencionales y explorar nuevas formas de abordar problemas sociales complejos como la desigualdad desde una perspectiva estético sensible en la clase de Ciencias Sociales. A propósito, Bachelard (1975) sostiene que la imaginación es fundamental para la creación de la ficción, ya que le permite a los creadores combinar elementos reales y ficticios de una manera que resuena con la sensibilidad del espectador. Por esta razón, la imaginación y el estilo enriquecen tanto la estética cotidiana como el registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, en tanto permiten ver más allá de la mera realidad; lo cual la eleva a niveles insospechados de belleza y emancipación.

De este modo, la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales se relaciona con el estilo en tanto este le permite a los estudiantes crear elementos que van más allá de las restricciones impuestas por el sistema educativo. En ese sentido, De Certeau (1996) enfatiza que las personas, en su vida cotidiana, utilizan la imaginación para resistir y subvertir las

³¹ Link dibujo “Desigualdadora”: <https://bit.ly/3Q5yNen>

³² Este texto hace parte de una de las observaciones realizadas en el “Instrumento de experimentación” en Excel.

estructuras de poder impuestas por las instituciones y las normas sociales. De esta manera, la imaginación permite a las personas ver el mundo de manera diferente, en tanto esta se encuentra vinculada a la capacidad de ver lo sublime y lo hermoso en la vida diaria, lo que a su vez da la posibilidad de concebir alternativas y crear estrategias innovadoras para enfrentar las restricciones impuestas por las estructuras dominantes. Es así como, dando continuidad al tema de los Derechos Humanos, el creador #5 (2023) dibuja la máquina “Antiracismo 2.0”³³ como un artefacto que tiene una apariencia única y sorprendente. En virtud de ello, si usted –lector– quisiera verla, imagínela:

Compuesta por figuras geométricas perfectas, cada una representando una faceta de la diversidad humana. Antiracismo 2.0 es una máquina consciente, creada por una mente visionaria y un corazón compasivo. Su objetivo es combatir la desigualdad y la discriminación en todas sus formas. Con cada figura geométrica que se desprende de su cuerpo, emite destellos de luz que iluminan las mentes de aquellos que presenciaban su poder. Cada figura representa una forma de discriminación, como el racismo, la xenofobia, el sexismo y la homofobia. “Antiracismo 2.0” no es solo una máquina, sino un símbolo del poder que tiene la humanidad para unirse y superar las barreras que nos separan. Con cada figura geométrica liberada, la máquina deja un rastro de esperanza y un recordatorio de que juntos somos más fuertes. (Correa Hernández, 2023a)

En suma, es posible afirmar que este dibujo se convierte en una táctica creativa contra la discriminación; allí se fusionan figuras geométricas con significados simbólicos para desafiar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad. En “Antiracismo 2.0” es posible ver cómo los trazos revelan un mundo a la luz del registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, donde la diversidad es celebrada y la desigualdad es desafiada, demostrando que el estilo y la imaginación pueden ser poderosas herramientas para forjar un futuro más igualitario y comprensivo. Apelando a Julio Cortázar (1978):

³³ Link dibujo “Antiracismo 2.0”: <https://bit.ly/3s1a96y>

Es verdad que, si a los niños los dejasen solos con sus juegos, sin forzarlos, harían maravillas. Usted vio cómo empiezan a dibujar y a pintar; después los obligan a dibujar la manzana y el ranchito con el árbol y se acabó el pibe. (párr. 31)

Adicionalmente, el creador # 2 (2023) realiza un dibujo para enunciar que “en los ‘tiempos posmodernos, los webcam ganan dinero sólo mostrando el cuerpo y bailando en una plataforma de colores”³⁴. Al respecto, emergen preguntas como ¿por qué el creador # 2 emplea tantos colores en sus dibujos?, si bien es un niño autista y por esa razón suele ser susceptible a los colores, ¿será que cuando él mira el entorno ve la gama de colores que representa en sus dibujos? Precisamente, con relación a lo anterior, Escobar (2019) menciona que “cuando todos ven un árbol verde, yo veo un inmenso árbol morado; para mí, un negro, siempre será un hermoso azul, y el rojo, un rosado muy claro” (p. 23). De esta manera, en el registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, el estilo actúa como un medio a través del cual el creador explora ideas singulares, traduciéndolas en formas visuales y colores que pueden ser compartidos con otros y esto, a su vez, se traduce en una forma de resistencia del creador frente a las convenciones sociales y perceptivas.

Ahora bien, cuando un creador dibuja, toma elementos del mundo real o de su propia mente, y los representa en una superficie bidimensional. Este proceso imaginativo en el cual se les da forma a los elementos de la realidad para crear una representación visual única, implica una reinterpretación activa del entorno, al desafiar las convenciones y ofrecer nuevas perspectivas. En ese sentido, Deleuze (2002) analiza la obra del pintor Francis Bacon y cómo este rompe con las convenciones artísticas establecidas para crear una experiencia visual y emocional intensa. De esta manera, en el contexto del registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, el dibujo y la pintura se convierten en herramientas poderosas de resistencia. Por lo tanto, el estilo y el pretexto de las travesías se entrelazan, en este caso, a la luz del tema de la Revolución Industrial, donde se propone la creación de un invento u objeto a través de la unión de tres inventos de este periodo histórico. Allí, el creador #5 (2023) dibuja el “Ñauto volador”³⁵, el cual es un híbrido verdaderamente revolucionario. Es así como, si usted pretendiera verlo, le invito a imaginarlo como:

³⁴ Link dibujo “Carátula película: Tiempos posmodernos”: <https://bit.ly/3s3Gb1P>

³⁵ Link dibujo “Ñauto volador”: <https://bit.ly/3Q5Rcb4>

Un híbrido creado a partir de la fusión de diversos inventos y avances tecnológicos, lo que lo convierte en un medio de transporte único en su especie. El ñauto volador es la materialización de la visión futurista de la movilidad, que busca superar los límites de lo convencional. El ñauto volador es un vehículo terrestre y aéreo en uno solo. En tierra, funciona como un automóvil eléctrico avanzado, con sistemas de conducción autónoma y una amplia gama de opciones de conectividad y entretenimiento, pero su verdadero potencial se revela en el aire. Gracias a su diseño versátil y a su eficiencia energética, el ñauto volador ofrece una solución para el tráfico congestionado y los desafíos de la movilidad urbana. La posibilidad de volar sobre la ciudad permite evitar los atascos y reducir los tiempos de viaje, conectando lugares remotos de manera rápida y eficaz. (Correa Hernández, 2023a)

En este sentido, el dibujo, como forma de representación visual, puede considerarse una expresión particular de lo que Deleuze (2002) llama “imagen”. Y esto, a su vez, está íntimamente relacionado con el registro icónico en la clase de Ciencias Sociales, en tanto implica la creación de imágenes que van más allá de una mera reproducción de la realidad. En este sentido, el estilo juega un papel crucial si se tiene en cuenta que cada línea trazada y cada tono elegido son decisiones conscientes que revelan la manera única de ver y comprender el mundo. De este modo, los creadores no solo construyen imágenes, sino que también participan en un acto de resistencia al desafiar las normas estéticas y sociales, al reinterpretar la realidad y crear representaciones visuales que van más allá de una mera reproducción de lo que se conoce. Esto a su vez implica abrir el mundo a nuevas formas de verlo y comprenderlo a través del estilo y el registro icónico en la clase de Ciencias Sociales.

El vestuario: una forma de resistir con estilo en la clase de Ciencias Sociales

En el contexto del registro icónico o escópico de la clase de Ciencias Sociales, el vestuario no hace referencia sólo a la ropa y a los accesorios que una persona usa para vestirse y cubrir su cuerpo, sino que funge como puente, el cual posibilita construir escenarios que rompen con las estructuras convencionales y, por ende, actúa como táctica de resistencia. De esta manera, según Mandoki (2006) “el registro escópico se refiere a la puesta a la vista [...] de componentes espaciales, visuales y objetuales como vestuario, utilería, maquillaje y

escenografía para lograr efectos en la sensibilidad” (p. 33). Por lo tanto, el vestuario es una forma visual de expresión personal. Cuando una persona elige su ropa, está tomando decisiones visuales que comunican algo sobre sí misma. Esto se relaciona con la idea del registro icónico en la escuela y, sobre todo, en la clase de Ciencias Sociales, el cual se refiere a la forma en que percibimos visualmente a los demás y al mundo que nos rodea.

De esta manera, el registro icónico y el vestuario se entretajan con el estilo, es decir, con las elecciones que las personas hacen en su vida cotidiana para decidir de qué manera quieren presentarse ante el mundo. Al respecto, Mandoki (2006) menciona “es el caso también de la que usa la falda roja y blusa roja con chalequito rojo, suéter rojo, aretes rojos, zapatos rojos, medias rojas, collar rojo, saco rojo y un listón rojo en el pelo para que combine todo” (p. 35). Esta elección de vestuario va más allá de la mera moda y representa una táctica creativa en la vida cotidiana. Las personas pueden utilizar su estilo personal para desafiar y subvertir las normas y expectativas culturales, esto puede incluir la adopción de moda no convencional o la mezcla de estilos de manera única. En este sentido, resulta pertinente destacar la singularidad del performance de la profesora Ruth, cooperadora del área de Ciencias Sociales en octavo, tal como se menciona en los diarios pedagógicos:

Ella siempre va al aula con su cabello crespo, suelto y adornado por dos extensiones de colores a cada lado de su cabeza, estas siempre le combinan con su ropa y sus zapatos, sus uñas siempre están maquilladas de colores vivos y a la hora de vestir, es muy frecuente encontrarla con faldas, medias enmalladas, jeans rotos, tenis o blusas de colores vivos. (Correa Hernández, 2023b, pp. 156–157)

Es así como el estilo y la singularidad de la profesora Ruth, que incluye su cabello, la elección de ropa y sus uñas, se convierten en una estrategia de expresión personal dentro del contexto de la escuela y particularmente como maestra de Ciencias Sociales. Allí, el estilo es una táctica que le permite destacarse y expresarse en un entorno en el que “normalmente” se espera cierta uniformidad o conformidad con las normas. Bajo este panorama, De Certeau (2010) afirma que “el estilo [...] especifica la manera fundamental de un hombre ser en el mundo, connota una singularidad” (p. 112). En este sentido, el estilo de la profe Ruth no sólo se erige como un medio para afirmar su singularidad y una declaración audaz de su presencia

en el mundo, sino que también enriquece la vida cotidiana dentro de la escuela y específicamente en la clase de Ciencias Sociales.

Ahora bien, a propósito del contexto escolar y por supuesto del vestuario, no se pueden pasar por inadvertidos los uniformes. Si bien estos ayudan a desdibujar las brechas sociales existentes entre los estudiantes, ya que, al estandarizar el vestuario, se elimina la presión de competir en términos de moda o estatus económico, es importante mencionar las excepciones en esta vestimenta típica del colegio como la del “Jean Day”. Allí, tal como se menciona en los diarios pedagógicos, se da la “posibilidad a los estudiantes de asistir al colegio con ropa de calle, ropa informal” (Correa Hernández, 2023b, p. 132). Al respecto, Melchionne (2017) afirma que “la vestimenta se combina con fines estéticos y expresivos, a fin de disfrutar o ser disfrutada (o con un algún otro efecto) por la gente con la cual nos encontramos en el transcurso del día” (p. 182). En ese sentido, el “Jean Day”, a la luz de la estética cotidiana, proporciona a los estudiantes la oportunidad de disfrutar y ser disfrutados estéticamente a través de la elección de su ropa durante ese día específico. Además, dicha elección les da la libertad de expresarse a través de su vestimenta, rompiendo temporalmente con la uniformidad impuesta por el colegio.

Por otra parte, es importante advertir que el registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, en el marco de los contenidos curriculares, permite explorar de qué manera la presentación personal de los políticos influye en la percepción pública y la construcción de la realidad política. Precisamente, tal como menciona Mandoki (2001), la distancia o cercanía con que se perciben las cosas y las personas en el ámbito de la vida cotidiana, y aun del mundo político, “se expresa en la elección de ropa [...] la cual produce efectos que atraen o desvían la mirada a la vez que marca distancias sociales” (p. 25). Es así como, desde las ideologías políticas, se propone la creación de un dibujo automático, derivado de la lectura de tres poemas con relación al tema. Allí, la creadora # 1, realiza un dibujo en el que “los políticos se visten de blazer y corbata para callar la verdad”³⁶. En este se muestra a los políticos como marionetas manejadas por hilos invisibles, mostrando cómo sus discursos y promesas son solo una cortina de humo para ocultar la verdad. En consonancia con lo anterior, si usted quisiera verlos, le invito a imaginarlos de la siguiente manera:

³⁶ Link dibujo “Los políticos se visten de blazer y corbata para callar la verdad”: <https://bit.ly/3tG3Y8G>

Los políticos se visten con trajes elegantes, los cuales no son simples prendas de vestir sino herramientas que les permite encubrir la verdad. Cuando un político se pone un blazer y una corbata, su voz se vuelve hipnótica, sus palabras se tejen en un velo de engaño y sus acciones se ocultan bajo una capa de falsedad. Hablan con elocuencia, prometiendo cambios y mejoras, pero sus palabras son solo ilusiones destinadas a confundir y desviar la atención de la realidad. Es así como, sus atuendos son armaduras o escudos de silencio que ocultan sus verdaderas intenciones y sus oscuros secretos. (Correa Hernández, 2023a)

Es de esta forma que se emplea el estilo para abordar la idea de cómo los políticos utilizan estrategias y prácticas para ocultar la verdad detrás de una fachada de elegancia y retórica persuasiva. Al respecto, De Certeau (1996) sugiere que las personas tienen numerosas formas de vestirse y actuar en su vida cotidiana. Por ello, la elección de trajes elegantes y la forma en que circulan en la esfera pública representan una de esas “mil maneras”; razón por la cual, es menester precisar que los políticos seleccionan conscientemente su vestimenta y su presentación personal como parte de su estrategia de comunicación y, a su vez, como práctica para ejercer poder y control.

En ese orden de ideas, participar como ciudadano, en el contexto del registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, trasciende el hecho de ejercer el voto, el referendo o la consulta popular y se relaciona con la rutina cotidiana de caminar, la cual se convierte en una danza de estilo y una expresión de singularidad que puede tomar diversas formas y colores. De esta manera, a partir del tema de los Mecanismos de Participación Ciudadana, se propone una travesía que consiste en crear sus propias instrucciones para participar como ciudadanos(as). Bajo este panorama, el creador #2 (2023) construye unas “instrucciones para caminar con estilo”³⁷. En esta ocasión, la imaginación le servirá aquí para que como espectador-lector le dé vida a una realidad alternativa:

Caminar con estilo, es un acto de participación ciudadana que trasciende las fronteras de lo convencional e implica un movimiento, allí, las huellas de este caminar brillan mientras dejan una estela efímera, la cual recuerda a todos que la resistencia y la

³⁷ Link creación “Instrucciones para caminar con estilo”: <https://bit.ly/3Fp6in4>

singularidad son claves en términos de participación ciudadana. Por esta razón, el acto de manifestarse en la calle y de caminar juntos, simbolizaba la participación ciudadana en su forma más pura. Estos pasos, desafían la gravedad mientras recuerdan que, en su unidad, los ciudadanos son la fuerza vital de la ciudad. Sus sueños y esperanzas se unen en una sinfonía de esperanza y cambio e iluminan el camino hacia un futuro mejor, donde la comunidad se une en pro de esperanza y cambio, para defender la idea de que es posible tejer una ciudad donde el estilo, la resistencia y la singularidad son las fuerzas motrices. (Correa Hernández, 2023a)

De esta manera, es importante advertir que cuando las personas participan en marchas, cada paso que dan se convierte en una expresión de compromiso, opinión y participación ciudadana. Al respecto, De Certeau (2010) añade que “los pasos [...] un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética. Su hormigueo es un innumerable conjunto de singularidades. Las variedades de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares” (p. 109). Desde esta mirada, resulta esencial destacar que, en el contexto de la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, cada paso que se da es una singularidad, una expresión única de nuestra existencia en el mundo. Así, caminar con estilo en una marcha se convierte en una manifestación tangible de la participación ciudadana y de la expresión individual como acto de resistencia en un contexto político y social específico.

Ahora bien, el estilo, a la luz de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales es una expresión de la singularidad de las personas, y se manifiesta, no solo en la forma en que se escribe o se habla, sino también en la manera en que se actúa y se resiste ante el mundo. Es así como De Certeau (2010) manifiesta que “el estilo, esta manera de andar, acción no textual, organiza el texto de un pensamiento” (p. 55). De este modo, en el contexto del registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, el hecho de caminar con estilo trasciende la acción física; es un acto de afirmación personal y resistencia frente al reparto de unos mismos modos de hacer y ser. Es un acto de resistencia silenciosa contra las estructuras de poder, el cual se vuelve significativo en un mundo que a menudo intenta categorizarnos, estandarizarnos y limitar nuestras libertades y singularidades.

A esto se suma que, en el contexto del registro icónico de la clase de Ciencias Sociales, el estilo y el acto de caminar se entrelazan dando paso a realidades alternativas como formas de resistencia. Aquí, el estilo no es sólo una cuestión de apariencia o vestimenta, sino una expresión de la personalidad y la identidad de cada estudiante. La forma en que caminan por los pasillos de la escuela, la postura que adoptan en el aula y la manera en que interactúan con sus compañeros y maestros son aspectos que contribuyen a la construcción de un lenguaje no verbal que habla de quiénes son, cómo se relacionan y de qué manera se resisten a la escuela. Es así como, para dar continuidad a la travesía del creador # 2, respecto al tema de los Mecanismos de Participación Ciudadana, es menester resaltar que él acompaña sus instrucciones para participar como ciudadano con un dibujo donde “el estilo está entre caminar”. Bajo este panorama, le invito para que, como espectador-lector, deje volar la imaginación y, a su vez, le dé vida a una realidad alternativa:

En cada paso la creatividad se fusiona con el estilo y el movimiento. En este viaje el estilo comienza a brillar. En el suave balanceo de tus pasos en la acera, la melodía del estilo cobra vida, sincera. Cada movimiento es un trazo en la tela del viento, donde el estilo se entrelaza con cada momento. En cada paso, hay un rastro de esencia, donde la autenticidad se convierte en presencia. El estilo no es sólo moda, es una forma de ser, un lenguaje silencioso que nos hace florecer. No se trata de seguir patrones o normas predefinidas, sino de liberar tu esencia, sin ataduras ni medidas. Así que camina con estilo, con gracia y pasión, deja que cada paso sea tu propia expresión. En cada calle, en cada rincón del sendero, deja que tu estilo brille, auténtico y verdadero. Porque en cada paso y en cada movimiento, se revela un estilo que es único y certero. Así que camina con confianza, con un toque singular, porque el estilo está entre caminar y esa es tu forma de brillar. (Correa Hernández, 2023a)

A partir de lo anterior, el estilo no se limita a la escritura o la moda, sino que está presente en todas las acciones cotidianas, incluido el acto aparentemente simple de caminar. En este sentido, De Certeau (2010) sugiere que “como en literatura uno diferencia los “estilos” o maneras de escribir, uno puede distinguir “las maneras de hacer”, de caminar, de leer, de producir, de hablar, etc.” (p. 36). Por ello, a la luz de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales, tanto en nuestros pequeños actos diarios, como en nuestras elecciones

aparentemente insignificantes, yace la capacidad de desafiar las normas y de redefinir las reglas del juego. Así, cada vez que decidimos leer de una manera particular, hablar en un tono específico o caminar con determinada actitud, estamos ejerciendo nuestra libertad de elección y resistiendo la homogeneización impuesta por la sociedad.

La clase de Ciencias Sociales es el hogar aesthetic

En la estética de lo cotidiano de la clase de Ciencias Sociales, la escenografía como parte del registro icónico, en términos de decoración, estilo, distribución de los objetos y organización de espacios como la escuela, influye en el comportamiento, la disposición y la percepción de los estudiantes. Esto se evidencia en los diarios pedagógicos, cuando se menciona el hecho de llevar al salón una cartelera que invita a tejer el aula como “un lugar de bien-estar.” (Correa Hernández, 2023b, p. 27). A propósito, Mandoki (2006) resalta la importancia de “qué se va a decir a través de los objetos, qué imagen producir, [...] cómo se va a organizar [...] de qué modo se va a comunicar” (p. 34). En ese sentido, la cartelera como parte de la escenografía en la clase de Ciencias Sociales no es simplemente una cuestión de decoración, sino que es una forma consciente e intencionada de resistir. En la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, esta cartelera del “bien-estar” se convierte en una estrategia sutil, pero poderosa, en el registro icónico contra las tensiones o comportamientos inadecuados que se presentan en el aula.

De acuerdo con lo anterior, en los diarios pedagógicos se resalta la importancia de un espacio limpio y ordenado, pues, de entrada, el “espacio nuevo en el que nos encontramos, daba la percepción de un ambiente agradable, quizá por la limpieza del espacio, la iluminación y por supuesto la comodidad en términos de que podíamos disponer del videobeam” (Correa Hernández, 2023b, p. 141). Bajo esta perspectiva, Mandoki (2001) añade que “la ubicación de una oficina en pisos altos o bajos, el tamaño de las ventanas, que estén abiertas o cerradas [...] y el tipo de luz son recursos del registro escópico” (p. 25). De esta manera, cada elemento que compone el ambiente y la escenografía en la clase de Ciencias Sociales, no es simplemente una decisión práctica, sino que se convierte en una estrategia consciente para influir en las percepciones y las interacciones de los estudiantes, ya que, en este caso, se crea un entorno que promueve la concentración.

Por otra parte, es menester resaltar que la escuela no es sólo una estructura de ladrillos y cemento, sino un refugio para los estudiantes. De este modo, la escuela se convierte en un hogar donde no solo se enseña, sino un lugar donde la belleza se encuentra en las interacciones diarias, un espacio donde los sujetos se asignan a sí mismos estéticas, un hogar donde se resiste y donde se inventan nuevas formas y fórmulas para entender el mundo y nuestro lugar en él. En este sentido, a la luz de la clase de Ciencias Sociales, se propone la actividad “Kenningars”, donde los estudiantes deben renombrar o construir Kenningars sobre la escuela, la clase de Ciencias Sociales, los Derechos Humanos, la historia, la política y el mapa. Allí, a propósito de la escuela como un espacio *sui generis*, el creador # 9 (2023) menciona que “la escuela es el hogar aesthetic”. Por esta razón, si usted quisiera saber de qué se trata, le invito a imaginarla como:

La sala de profesores huele a camaradería, en cada tinto resuenan anécdotas, algunas amargas y otras dulces. Allí, el café es un lazo que une los maestros, mientras los escritorios y las paredes son testigos silenciosos de innumerables relatos. Los pasillos, por una parte, resuenan con la rítmica de la guaracha, que invita a los estudiantes a mover sus pies y, por otra parte, las letras y rimas de Alkolirykoz se cuelan en los oídos, como versos que narran historias de la vida cotidiana. El descanso se tiñe de una paleta de colores vivos y emociones palpables. La vista se llena de sonrisas radiantes, ojos brillantes y gestos de complicidad. El rebotar de los balones en el suelo es el ritmo que marca el compás de la diversión. Allí el fútbol, a través de la redondez del gol y los gritos de emoción, llenan el aire con una explosión de pasión. Y la salida del colegio es un cuadro viviente en el que el olor a las cremas de mango biche se siente en el aire, el olor agridulce flota en el ambiente como un susurro tentador que despierta los sentidos y marca el final del día escolar. (Correa Hernández, 2023a)

En este marco, emerge la pregunta ¿por qué se podría afirmar que la clase de Ciencias Sociales es aesthetic? Al respecto, conviene resaltar que, desde la perspectiva de Cardona (2015), la estética se relaciona con la teoría de la afección sensible, donde las experiencias estéticas no se limitan a la apreciación tradicional del arte, sino que también involucran la capacidad de afectar emociones y sentidos. De esta manera, al incluir elementos de la cultura contemporánea como películas, música, redes sociales, pictografías y eventos actuales para

abordar los contenidos curriculares en la clase de Ciencias Sociales, se crea un espacio y un estilo que resuenan con las experiencias y sensibilidades de los estudiantes, donde, a su vez, los sentidos son afectados, las emociones son movilizadas y los estudiantes son invitados a explorar el mundo y sus propias identidades. Desde estas perspectivas, es posible advertir que la escuela es el “hogar aesthetic” porque afecta los sentidos.

Ahora bien, en la escenografía que hace parte de la escuela es habitual encontrar acciones que sugieren que esta se relaciona con el estilo en tanto singularidad. Así, en el contexto de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales, los estudiantes se convierten en los protagonistas de acciones singulares, las cuales se despliegan en un escenario multifacético y dan cuenta de una parte de la vida estudiantil. Al respecto, en los diarios pedagógicos se menciona que cuando los estudiantes “están en filas hacen cosas como “el tortugazo” –voltar al revés los bolsos y las cartucheras– para el caso de los hombres, mientras que las mujeres, se maquillan, se peinan y se toman fotografías” (Correa Hernández, 2023b, pp. 155–156). En ese sentido, si usted quisiera ojear este escenario, le invito a imaginarlo de la siguiente manera:

Los estudiantes, en sus filas, ejecutan movimientos sigilosos que irrumpen con las rutinas cotidianas de la escuela. Allí, el tiempo se escurre entre los dedos de los estudiantes, mientras hacen travesuras como los “tortugazos”, estas son estrategias para desafiar, resistir y poner su mundo al revés, donde el asombro y la diversión se fusionan en un caos creativo. Las cámaras de los teléfonos destellan como fuegos fatuos mientras los estudiantes se sumergen en un mundo paralelo de likes y comentarios, donde la realidad se difumina y se transforma en una ilusión digital. Las mujeres, en su rincón de magia, despliegan sus pinceles y peines como varitas mágicas. Allí, la transformación comienza: el maquillaje se convierte en una armadura de confianza, mientras los peinados se tejen como hechizos de belleza. (Correa Hernández, 2023a)

A partir de estas miradas, en el contexto de la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, cada peinado, maquillaje, selfie y “tortugazo” hecho por los estudiantes, se convierten en manifestaciones intrínsecas de las prácticas estéticas cotidianas, no sólo porque reflejan singularidad, sino también porque tienen un propósito fundamental: afectar e

impresionar al otro. Aunque a primera vista puedan parecer travesuras sin sentido o para desordenar la clase, son manifestaciones lúdicas, ya que, como señala Bonilla Baquero (1999), buscan emociones asociadas al placer, al vértigo, la distracción, la sorpresa, la contemplación gozosa, el humor. De este modo, es posible advertir que la escenografía en la escuela es estilística porque a la luz de estas acciones que incluyen, por ejemplo, la distribución de los objetos, los estudiantes no se someten a una lógica de rendimiento y, por lo tanto, no son funcionales a lo productivo, sino a lo lúdico, al placer.

Para dar continuidad al papel de la escuela como un lugar donde se manifiesta la singularidad y se resiste a las lógicas del rendimiento, es de resaltar que, en la escuela, el tiempo de producción se suspende y, bajo este panorama, las celebraciones, los eventos y los actos cívicos cumplen un papel fundamental. Al respecto, en los diarios pedagógicos se menciona que para “la celebración del día del maestro, los estudiantes adecuaron la cancha principal, donde se presentaron bailes, cantos e incluso la coronación en valores a los maestros(as) de toda la institución, allí a la profesora Ruth la nombraron como auténtica” (Correa, 2023b, p. 144). De esta manera, si usted quisiera ver este escenario, le invito a imaginarlo como:

Una celebración singular en la cual la cancha principal de la escuela, se convierte en un lugar donde la magia y la gratitud se entrelazan en una danza etérea. Esta se reviste con los colores de los vestuarios y la vitalidad de los pasos de las bailarinas, mientras el rap irrumpe con la fuerza de las palabras que despiertan conciencia y fluyen como ríos de protesta y esperanza. Allí los estudiantes armados con corazones llenos de gratitud y aprecio, coronan a sus maestros no con oro ni joyas, sino con los valores que más los identifica. De esta manera se simboliza la trascendencia de los valores que han compartido como un recordatorio de su impacto en las vidas de sus estudiantes. (Correa Hernández, 2023a).

Desde estas perspectivas, es importante resaltar que las celebraciones y los actos cívicos en la escuela, lejos de tener un propósito puramente productivo, se convierten en parte integral del estilo *sui generis* de la misma. Al respecto, Masschlein y Marteen (2014) señalan que “en la escuela, el tiempo no se dedica a la producción, inversión, o a la funcionalidad. Por el contrario, hay una renuncia a esos tipos de tiempo [...] el tiempo escolar es un tiempo

liberado y un tiempo no productivo” (p. 14). Es así como, en el contexto de esta suspensión del tiempo productivo, todas las actividades extracurriculares en la escuela, incluidas las celebraciones, se convierten en tácticas de resistencia en sí mismas, teniendo en cuenta que no se replica lo que se hace en el trabajo que es producir.



RITORNELO CUATRO

Reflejos poéticos: lo bello en la clase de Ciencias Sociales

Invitación al lector

Le invito a aventurarse por un sendero de poesía con ojos curiosos y corazón abierto que le guiarán a través del camino. En las siguientes páginas, encontrará que las emociones se entrelazan con los hechos, mientras la pregunta de una estudiante el primer día de clase sobre ¿qué relación tienen las Ciencias Sociales con la poesía?, se convierte en fuente de inspiración y en punto de partida para este trasegar poético a la luz de las anáforas.

Como se verá, la anáfora es una figura retórica que consiste en la repetición de una o varias palabras al principio de un párrafo o verso; será a través de este recurso que se agencie en este capítulo lo bello de la práctica pedagógica de una maestra de Ciencias Sociales.

Por lo tanto, en este viaje, descubrirá que la poesía no solo vive en los libros, sino que las anáforas permiten capturar la belleza efímera que permea los diferentes momentos en la clase de Ciencias Sociales. De este modo, cada anáfora traza la emoción en palabras, transformando la clase de Ciencias Sociales en un poema vivo que le guiará hacia lo bello cotidiano.

Entonces, le invito a que su mente se pierda en la sinuosidad y en el ritmo de las palabras repetidas. En cada repetición encontrará un latido del corazón de la clase y un eco poético que resuena con la riqueza de los momentos compartidos, donde la belleza que reside en cada palabra, en cada eco y en cada retorno, emerge de maneras inesperadas y profundas.

En suma, los poemas, al capturar la realidad y la esencia que compone los diferentes momentos de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales, pretenden alcanzar algo bello que puede despertar emociones intensas, crear una sensación de felicidad anticipada y una promesa de esperanza para un futuro mejor en la escuela.

En la quietud de mi escritorio: planeación de una clase en Ciencias Sociales

Proyectar el futuro a través del pensamiento

Aún con lo impredecible de los eventos en la escuela

Para conectar el presente con un sinfín de posibilidades

Así

Tras sentarme en la quietud de mi escritorio

Donde las horas se desvanecen frente a la pantalla

Donde cada detalle es pensado con cuidado

Donde el presidio ético me impide llegar al aula sin un plan

Donde las imágenes seleccionadas pueden ser el origen

Donde renuncio al ocio tentador de los fines de semana

Me anticipo

A la creatividad de los estudiantes

A su bello potencial en acción.

Enfrentar la incertidumbre: el preámbulo de una clase en Ciencias Sociales

El preámbulo implica enfrentar la libertad agridulce

la responsabilidad de crear nuestro propio estilo

Así

tras llegar al aula de clase

saludar a los estudiantes

disponer los marcadores encima del escritorio

Se percibe un ambiente lleno de misterio

Se enciende la llama de la curiosidad

Se da el primer paso hacia lo desconocido

Se abren puertas hacia lo fortuito

Se emprende un viaje sin parar

Porque el preludio que implica provocación por el saber

Es la melodía inesperada

Es el vuelo del pensamiento sin cadenas

Es la danza efímera de la mente

Es el desplazamiento de las ideas en espiral

Es el anhelo por descubrir hecho cuerpo

así, en esta mágica danza

en el movimiento de los cuerpos

en el eco otrora de las voces

nos encontramos.

Ser y enseñar: el desarrollo de una clase en Ciencias Sociales

La experiencia de ser en el mundo

Lleva consigo un sinnúmero de riquezas

Como al estar en el aula para tejer nuestra
esencia

Donde cada encuentro es una nueva epopeya que se vive

En las risas compartidas como sinónimo de camaradería

En las dudas disipadas donde florecen nuevas
posibilidades

En las manos que escriben con ligera destreza

En los corazones que laten al ritmo de las emociones

En las páginas que susurran nuevos horizontes

Con cada pregunta se da paso a la profundización

Donde el estudiante se forma

Al mismo tiempo que construye su propio saber

Por eso enseñar

En el aula

En el alma

En el ser

Es el arte sutil de guiar sin coartar

Es expandir las mentes como universos infinitos

Es sembrar esperanza mientras se escucha

Es explorar el mundo sin temores

Es crear sin ataduras mientras se deja huella

Así

La presencia de lo ético

De lo estético

Se constituye en el reto.

Aprender y crear: cierre de una clase en Ciencias Sociales

Aprender es un viaje incesante

Que no termina cuando se borra el tablero

Porque la meta está aunada a la autonomía

En la clase de Ciencias Sociales

Mediada por la emancipación

Se crean universos sin fronteras

Se abren puertas a nuevas perspectivas

Se dan forma a los anhelos del corazón

Se vincula la clase con el mundo de la vida

Se aprehende la realidad en su incesante transformación

Así

Mediante el cierre se da paso a la creación

Con las mentes abiertas donde

En cada dibujo el mundo de la imaginación despierta

En cada palabra una nueva historia se proyecta

En cada expresión artística los sentimientos hablan

En cada invento se re-construye el futuro

En cada color se expresa una emoción latente

De hecho

A través de la creación

Los estudiantes encuentran la libertad

para reinventar otras alternativas

su propio pensamiento

su propia voz.

Reflexiones y procesos: evaluación de una clase en Ciencias Sociales

En el esfuerzo que cada estudiante entrega

En las palabras que enriquecen

La evaluación invita a observar

No sólo los resultados sino también los procesos

Por lo tanto

En cada proceso avizorado la reconstrucción nos brinda un horizonte

En cada logro alcanzado el espíritu se reaviva para continuar

En cada corrección sugerida la meta deseada gana orientación

En cada nota asignada la metodología se reconfigura

En cada consejo pronunciado la enseñanza adquiere sentido

Por eso

Evaluar

Es cualificar sin poner etiquetas

Es ver más allá de las potencias o debilidades

Es cuestionar las ideas preconcebidas

Es buscar nuevas formas de aprehender el mundo

Es reflexionar durante todo el proceso

Implica abrir puertas

Donde la responsabilidad

Es compartida entre estudiantes y maestros

En la totalidad como en cada una de sus partes.



Consideraciones finales

El tránsito recorrido hasta ahora en esta investigación cartográfica no debe ser vista como un cierre definitivo o un destino final al cual hemos llegado, sino como un punto de pausa que da la posibilidad de recapitular, mirar hacia atrás y reflexionar sobre lo que se ha dicho. En esa medida, se abre un panorama infinito a nuevas conexiones, experimentaciones y creaciones con otros territorios. De esta manera, es posible advertir que los resultados de esta investigación no dan cuenta de verdades absolutas, y, por lo tanto, en lugar de cerrar estas páginas, las dejamos entreabiertas, invitando a otros investigadores, educadores y pensadores a unirse a la experimentación cartográfica.

Así, en nuestro planteamiento de problema cuestionamos de qué manera emerge la estética de lo cotidiano en los registros léxico e icónico de la práctica pedagógica como maestra de Ciencias Sociales. De este modo, se hizo posible reconocer que esta emerge como una fuerza transformadora en ambos registros, ya que, a través de su compleja amalgama de elementos y su conexión con la cotidianidad, el lenguaje y la expresión visual, se crea un ambiente en el que la creatividad florece y donde tanto los estudiantes como la maestra, encuentran formas de resistir y afirmar su identidad en el mundo.

De esta manera, mediante la presente cartografía de la estética cotidiana en la clase de Ciencias Sociales, hemos advertido que en el ritornelo dos, los estudiantes y la maestra se conectan a través de las resonancias, creando una armonía donde lo sonoro guía y teje los encuentros. Allí, el ritornelo se aborda como un patrón repetitivo y melódico, pero se amplía para abordar cuestiones de la experiencia humana y la relación con el espacio y el territorio. Por ello, la multiplicidad de cosas que se dicen en el aula, funge como puntos específicos donde la belleza se manifiesta de manera latente.

Del mismo modo, en el ritornelo tres se ha evidenciado cómo la estética cotidiana y el estilo, a través de los dibujos, el vestuario y la escenografía, se convierten en poderosas formas de resistencia y creatividad en el contexto educativo de la clase de Ciencias Sociales, permitiendo a los estudiantes explorar nuevas posibilidades y realidades mientras desafían las normas impuestas por la sociedad y la cultura. En el ritornelo cuatro, los momentos de la clase de Ciencias Sociales se han tejido en anáforas las cuales agencian lo bello y guían a lo

sublime. Allí, cada repetición ha dado vida a la belleza intrínseca de la clase de Ciencias Sociales y, a su vez, ha dado cuenta del eco en la mente de la maestra que resuena con la multiplicidad de los encuentros que se tejen. De esta forma, es posible experimentar la belleza efímera de las rutinas cotidianas en la escuela como lo es planear, enseñar y evaluar.

Ahora bien, con relación a las tensiones que implica una investigación cartográfica, es necesario señalar que no es sencillo trabajar sin tener caminos prefijados para seguir y buscar dar cuerpo, de esta manera, a la investigación. Así mismo, también supone desafíos el hecho de crear las técnicas de investigación debido a la naturaleza única y compleja de este campo. No obstante, es imprescindible aclarar que, lo aventurado de la investigación cartográfica, no le resta rigurosidad ni creatividad al estudio en tanto producción del saber.

En consecuencia, la importancia de esta investigación radica, por una parte, en la forma en que se aborda la cotidianidad en el contexto escolar, lo cual no solo es relevante en sí mismo, sino que también plantea preguntas importantes sobre la espontaneidad y las rutinas cotidianas en el entorno educativo; así, la cotidianidad es el escenario donde emergen estos acontecimientos, los cuales, a su vez, pueden ser la semilla de algo trascendental. Además, en el ámbito educativo cotidiano suceden eventos que, debido a su espontaneidad y naturaleza rutinaria, suelen pasar desapercibidos. Por lo tanto, este estudio no solo contribuye a desentrañar los “misterios” de la cotidianidad escolar, sino que también resalta la necesidad de explorar estas dinámicas en futuras investigaciones, fomentando así un mayor entendimiento de los fenómenos que ocurren en el día a día de las instituciones educativas.

Por otra parte, esta investigación se alinea tanto con los propósitos de formación de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, como con los de la Licenciatura en Ciencias Sociales, en el sentido en que se propone y se piensa una investigación que sirve para formar una maestra de Ciencias Sociales que es sujeto de saber y sujeto reflexivo, en la medida en que se asume como sujeto inacabado que siempre se repiensa su práctica y sus dinámicas cotidianas tanto en la escuela como en la universidad. Por ello, estas miradas le permiten reflexionar en torno a su experiencia para transformarla en la medida en que habita ese trasegar.

En suma, con la intención de pausar las líneas trazadas en esta investigación cartográfica, se abre un panorama de preguntas que pueden servir como provocación para

futuras investigaciones: ¿de qué manera emerge el registro léxico de la estética cotidiana con los procesos de evaluación cuantitativos en la clase de Ciencias Sociales?, ¿qué pasaría si se trabajara de manera más detallada algunos aspectos que se trabajaron de manera general en la estética cotidiana de la clase de Ciencias Sociales, como el momento de planeación, de inicio, desarrollo, cierre y evaluación?, ¿qué pasaría si en lugar de investigar la estética cotidiana, se trabajara con el concepto de experiencia estética o incluso con el de poética de lo cotidiano?, ¿de qué son capaces los cuerpos si se enseña Ciencias Sociales desde la poesía?

Referencias bibliográficas

- Addison, J. (1991). *Los placeres de la imaginación* (obra original publicada en 1712). Visor Libros.
- Alonso-Sanz, A. (2018). Preferencias estéticas en los recorridos escolares: dibujos que dan voz. *Revista Matéria Prima*, 6(1), 18–26.
- Alonso-Sanz, A., y Zariquiey, B. (2018). Colores, formas y manchas de la escuela desde la experiencia estética cotidiana. *Contextos educativos*, (22), 229–246.
- Arango-Lopera, C. A. (2015). Industrias culturales y estética: un rastreo sobre su posible relación. *Palabra Clave* 18(2), 499–536. DOI: 10.5294/pacla.2015.18.2.8
- Bachelard, G., y Champourcin, E. (1975). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bonilla Baquero, C. B. (1999). Lúdica y Ludopatía. *Revista Paideia Surcolombiana*, (7), 47–52.
- Bonnett, P. (2011) *Explicaciones no pedidas*. Visor Libros.
- Cardona, J. (2015). Historia natural de los objetos insignificantes. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.
- Cortázar, J. (1978). Fragmento del capítulo I [apartados en blog]. *Ciudad Seva*. <https://bit.ly/46XVKaa>
- Cortés, E. (2015). *Merlí* [Serie]. Veranda TV.
- Cosgrove, D. (2002). Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la A.G.E.*, (34), 63–89. <https://bit.ly/3SbH970>
- Da Costa, L. B. (2019). Cartografiar. Otra forma de investigar (traducción de Juan Manuel Diez Tetamanti). *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (94), 1–8.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer* (Vol. 1). Universidad Iberoamericana.

- De Certeau, M., Giard, L., y Mayol, P. (2010). *La invención de lo cotidiano: Habitar, cocinar*. II. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.
- Deleuze, G. (1990). *Conversaciones 1972–1990*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Deleuze, G. (1999). *Conversaciones* (traducción de José Luis Pardo). Pre-Textos.
- Deleuze, G. (2002). *Pintar las fuerzas. Francis Bacon: lógica de la sensación* (traducción de Isidro Herrera). Arena Libros.
- Deleuze, G., y Artal, C. (1962). *Nietzsche y la filosofía*. Anagrama.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1994). *Rizoma*. Ed. Diálogo Abierto.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Pre-textos
- Díaz Quero, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, 12(Ext), 88–103.
- Errázuriz, L. H. (2014). Propuestas para mejorar la estética cotidiana del entorno escolar. *Educación artística: revista de investigación*, (5), 47–56 <https://bit.ly/46ZORVN>
- Escobar, S. (2019). *Cuento: Los Colores*. Medellín en 100 palabras.
- Esperón, J. P. (2014). El acontecimiento y la diferencia en la filosofía de Gilles Deleuze. *Nuevo Pensamiento*, 4(4), 286–314.
- Etchegaray, R. (2015). *Deleuze y el pensamiento de la sensación*. *Nuevo pensamiento*, 5(5), 1–26.
- Farina, C. (2005). *Arte, cuerpo y subjetividad. Estética de la formación y pedagogía de las afecciones* [Tesis Doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Gallo, L. (2016). Una didáctica performativa para educar (desde) el cuerpo. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 39(2), 199–205. <https://bit.ly/3SaKrHI>
- Herencia de Timbiquí. (2011). *Te invito* [Canción]. Álbum Tambó.

- Hernández, F., y Benavente, B. R. (2019). La perspectiva post-cualitativa en la investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones. *Educatio Siglo XXI*, 37(2), 21–48.
- Jackson, M. (2010). *Temple Grandin* [Película]. HBO Films.
- Juárez, E. A. (2014). La belleza como promesse du bonheur. Algunas notas sobre su origen en Stendhal. *En-claves del pensamiento*, 8(15), 123–146.
- Ladoff, G., y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- LaGravenese, R. (2007). *Diarios de calle* [Película]. Paramount Pictures.
- Larrosa, J. (1995). *Tecnologías del yo y educación. Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí. Escuela, poder y subjetivación*. La Piqueta.
- Lennon, J. (1971). *Imagine* [Canción]. Apple Records.
- Linares, L. (2021). Hacia una Pedagogía de la Cotidianidad en Educación Inicial, Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 25(1), 131–151. DOI: 1030827/profesorado.v25i3.8635
- Luque Moya, G. (2019). Los orígenes de la estética de lo cotidiano. John Dewey y la noción de experiencia estética. *Discusiones Filosóficas*, 20(35), 129–148. DOI:10.17151/difil.2019.20.35.8.
- Magic. (2013). *Rude* [Canción]. Discográfica Latium.
- Mandoki, K. (2001). Análisis paralelo en la poética y la prosaica; un modelo de la estética aplicada. *Aisthesis: Revista Chilena de Investigaciones Estéticas*, (34), 15–34.
- Mandoki, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales: Prosaica II* (Vol. 2). Siglo XXI.
- Mandoki, K. (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Marini, G., Rodríguez, J. D., y Salas, M. (2018). Estéticas cotidianas escolares: Desde lo que se ve hacia cómo se siente la escuela. *Educacao & Sociedade*, 39, 361–378.

- Masschelein, J., y Simons, M. (2014). *Defensa de la escuela: una cuestión pública*. Miño y Dávila.
- Medina, A. (2019). *Cuento: El paisaje de uno mismo*. Medellín en 100 palabras.
- Meirieu, P. (1997). *Aprender, sí, pero ¿cómo?* Octaedro.
- Mejía, J. (2006). *La enseñanza de las ciencias sociales desde y para la vida* [Trabajo del Curso: Proyecto Didáctico X]. Universidad de Antioquia.
- Melchionne, K. (2017) Definición de estética cotidiana (traducción de Horacio Pérez). *Revista KEPES*, 14(16), 175–183. DOI: 10.17151/kepes.2017.14.16.8
- Moreira de Oliveira, T., y Alves, M. (2012) Mapas, dança, desenhos: a cartografia como método de pesquisa em educação. *Pro-Posições*, 23(3), 159–178.
- Páez, R. (1985). *Giros* [Canción]. Discográfica EMI.
- Pérez, H. y González, E. M. (2013) Escenarios de la estética cotidiana: indagación para el estado de la cuestión. *Uni-pluri/versidad*.
- Pergolizzi, L. (2015). *Lost on you* [Canción]. Vagrant Records.
- Prósperi, G. O. (2020). Legitimidad y posibilidad del pensamiento: Sobre dos modos de lectura según Gilles Deleuze. *Revista de Filosofía Aurora*, 32(57), 774–789.
- Pulido Quintero, S. M., García Gutiérrez, C. E., Montoya, J. E., Urrego Duque, L. J., Londoño, M. C., Cevallos, V., y Moreno Gómez, W. (2008). Constitución de la experiencia estética de lo cotidiano en los discursos de la Educación Física del siglo XIX en Medellín. *Educación Física Y Deporte*, 26(1), 135–145. <https://bit.ly/408zIVf>
- Restrepo, M. E. (2018). *Cuerpo: Deleuze, líneas que conquistan territorios*. Ediciones Unisalle.
- Rodríguez, S. (1982). *La maza* [Canción]. Discográfica EGREM.
- Rolnik, S. (2006). *Cartografia sentimental*. Editora da UFRGS
- Roth, H. (1970). El buen arte de la preparación de la clase. *Revista Educación*, 1, 26–36.

- Sáenz, J. (1997) Hacia una pedagogía de la subjetivación. *Revista Educación y Pedagogía*, 1–23.
- Stendhal. (1955). Roma, Nápoles, Florencia. En *Obras completas* (Tomo I). Aguilar.
- Tobar Hincapié, M. A. (2016). *Fragmentos de un desconocido. La práctica artística en la experiencia estética de lo cotidiano*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Quiroz, A., Velásquez, A., García, B., y González, S. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fundación Universitaria Luis Amigo.
- Vacca Blanca, B. (2011). *La cotidiana como afecto en la didáctica del proceso aprendizaje - enseñanza en la educación superior* [Trabajo de grado]. Universidad Piloto de Colombia.
- Vaskes, I. (2008) The aesthetic axiomatic: Schizoanalysis and rhizome. *Praxis Filosófica*, (27), 245–267.
- Vives, V. (2020). Philippe Meirieu: “La educación solo es aceptable si se articula desde la libertad” [Entrevista]. *Vicens Vives Blog*. <https://bit.ly/408ZweG>

Referencias de registros prácticos y metodológicos

- Correa Hernández, G. (2023a). *Instrumento de experimentación* [Tabla de Excel]. <https://bit.ly/407FKjx>
- Correa Hernández, G. (2023b). *Bitácora de una maestra en fuga (2022-2023) durante Práctica pedagógica en la I.E. Gilberto Álzate Avendaño* [Diarios pedagógicos digitalizados]. <https://bit.ly/3satvpT>
- Creador # 2. (2023). Actividad: Creación carátula de la película Tiempos posmodernos. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 2. (2023). Actividad: Creación instrucciones para participar como ciudadano/a. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 2. (2023). Actividad: Bandas sonoras de la clase de Ciencias Sociales. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 2. (2023). Actividad: Creación ideología política. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 2. (2023). Actividad: Creación modelo ideal. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 2. (2023). Actividad: Plan para derrotar el sistema. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 2. (2023). Dibujo derivado del tema Derechos Humanos. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 3. (2023). Actividad: Dibujo automático, derivado de la lectura de tres poemas con relación a la ideología política. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>
- Creador # 4. (2023). Actividad: Bandas sonoras de la clase de Ciencias Sociales. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 5. (2023). Actividad: Creación de máquina o monstruo que combata la desigualdad en la actualidad. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 5. (2023). Actividad: Creación o invento de un objeto nuevo a través de tres objetos-inventos del periodo de la Revolución Industrial. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 5. (2023). Actividad: Kenningars. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 6. (2023). Actividad: Bandas sonoras de la clase de Ciencias Sociales. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 7. (2022). Actividad: Cicatrices. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 8. (2022). Actividad: Cicatrices. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 9. (2023). Actividad: Kenningars. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creador # 10. (2023). Actividad: Creación carátula de la película “Tiempos posmodernos”. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creadora # 1. (2023). Actividad: Creación carátula de la película “Tiempos posmodernos”. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creadora # 1. (2023). Actividad: Creación de máquina o monstruo que combata la desigualdad en la actualidad. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creadora # 1. (2023). Actividad: Dibujo automático ideología política. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Creadora #1. (2023). Actividad: Bandas sonoras de la clase de Ciencias Sociales. En G. Correa Hernández, *Instrumento de Experimentación*. <https://bit.ly/3Q5ISrQ>

Anexos

Anexo 1: Compilación de unidades didácticas para el grado octavo - Ciencias Sociales

En la carpeta de Drive “Unidades didácticas grado octavo - Ciencias Sociales” se encuentran tres archivos: el primero “*Unidad didáctica 1 - Descolonizando mentes y cuerpos*” corresponde a la práctica pedagógica VIII (tercer período de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño). El segundo “*Unidad didáctica 2 - Convivir: Una rutina cotidiana en la escuela*” corresponde a la práctica pedagógica IX (primer período de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño). Y el tercero “*Unidad didáctica 3 - Revolucionar el pensamiento: una tarea inaplazable de la escuela*” corresponde a la práctica pedagógica IX (segundo período de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño).

Enlace: <https://bit.ly/3s0vSeS>

Anexo 2: Diarios pedagógicos “Bitácora de una maestra en fuga”

En la carpeta de Drive “Diarios pedagógicos: Bitácora de una maestra en fuga”, se encuentra el archivo completo en PDF de los diarios correspondientes al semestre 2022-2 y 2023-1 en la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

Enlace: <https://bit.ly/3satvpT>

Anexo 3: Instrumento para la experimentación de las líneas de fuerza.

En la carpeta de Drive “Instrumento de experimentación” se encuentra el archivo de Excel con la experimentación de las fuerzas que emergen en la práctica pedagógica de la maestra de Ciencias Sociales con los estudiantes del grado 8°D y 8°1 de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

Enlace: <https://bit.ly/407FKjx>

Anexo 4: Formato consentimiento informado

En la carpeta de Drive “Consentimiento informado”, se encuentra el archivo “Consentimiento informado - Padres de familia grado octavo”, el cual hace parte de las consideraciones éticas que asume la maestra de Ciencias Sociales en la práctica pedagógica en la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

Enlace: <https://bit.ly/3Q9wCq4>

Anexo 5: Creaciones de los estudiantes

En la carpeta de Drive “Creaciones de los estudiantes”, se encuentran los trabajos de los estudiantes; a partir de estos emergen los relatos fantásticos que son aludidos en este trabajo.

Enlace: <https://bit.ly/3Q5ISrQ>